



INC  
INC  
DNI  
Instituto  
Nacional  
de Cultura

G A C E T A  
**cultural**  
D E L P E R U

# Conservación de la Historia

## Restauración y puesta en valor del patrimonio cultural

EL MUNDO SEGÚN TADEO ESCALANTE: ÁNGELES Y DEMONIOS EN LA IGLESIA SAN JUAN BAUTISTA DE HUARO  
LA EXPEDICIÓN PERUANA A MACHUPICCHU: PUBLICAMOS 53 FOTOGRAFÍAS INÉDITAS DE HIRAM BINGHAM  
IGLESIA DE COAYLLO: REINVENTADA POR TERREMOTOS Y MÚLTIPLES REMODELACIONES  
DESDE PARÍS: ENTREVISTA AL POETA CARLOS HENDERSON, QUIEN NOS ENTREGA SUS ÚLTIMOS INÉDITOS



## EDITORIAL

**R**estaurar es recuperar. Es devolverle el brillo de los primeros años a algo que lo ha perdido. Desde los dedos de una pieza Mendivil hasta sitios monumentales como Caral, pasando por las aún numerosas casonas coloniales. Para ello se requiere de manos expertas y el empuje de un gestor que haga que lo imposible se convierta en realidad.

A veces es quien lidera el proyecto, un arqueólogo o un arquitecto. Otras veces una mano amiga convencida de que las cosas no deben seguirse deteriorando con el paso de los años. La restauración del Templo San Juan Bautista de Huaró es un buen ejemplo del compromiso desinteresado y de la gestión responsable, así como del apoyo de la cooperación extranjera, como es el caso de la World Monument Fund Europe. Nosotros tuvimos la suerte de presenciar la entrega a la comunidad de esta joya arquitectónica, eficazmente restaurada, y realmente no podemos dejar de estar agradecidos por haber sido testigos de este acontecimiento, sobre todo en el momento en que las pinturas del templo fueron por fin develadas y dejaron ver su inmortal huella tras meses de espera y paciente trabajo. Ahora la comunidad de Huaró tiene la enorme responsabilidad de conservar este legado tal y como se lo entregaron, y preservarlo de este modo para que sus hijos también lo puedan conocer en todo su esplendor.

Y es que generalmente la recuperación de un sitio, monumento o espacio, es posible gracias a la preocupación no solo de fundaciones y patronatos sino también de la empresa privada, que de un tiempo a esta parte ha comprendido que invertir en cultura y, específicamente, en restauración, no es desperdiciar el dinero sino preservarlo para el futuro y para que las siguientes generaciones puedan conocer parte de su pasado y se sientan orgullosos de sus antepasados.



Gaceta N° 25, enero de 2007

Fotografía: Iglesia San Juan Bautista de Coporaque, Walter Hupiu

**Dirección Nacional del Instituto Nacional de Cultura**  
Cecilia Bákula Budge

**Dirección Nacional de Promoción y Difusión Cultural**  
Carina Moreno Baca

**Oficina de Fomento de las Industrias Culturales**  
Luis Delgado

**Edición**  
Enrique Hulerig

**Redacción**  
Enrique Hulerig  
Evelyn Núñez  
Azucena Tin

**Diseño y Diagramación**  
Manuel Espinoza

**Fotografía**  
Walter Hupiu  
Carlos Díaz

#### Agradecimientos

• Dirección de Patrimonio Histórico Colonial y Republicano  
• Subdirección de Conservación de Restauración • Junta de Vecinos Centro Histórico de Lima • Proyecto de Conservación Restauración de Obras de Arte del Templo San Juan Bautista de Huaró • Dirección Regional del Cusco INC • Dirección de Museos y Gestión del Patrimonio Histórico • Conferencia Episcopal Peruana • World Monument Fund • Museo Municipal Huaca Malena • Prelatura de Yauyos • Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP) • Subdirección de Investigación, Registro y Catalogación del Patrimonio Cultural Mueble Moderno y Contemporáneo •

#### Foto Portada

Iglesia San Juan Bautista de Huaró, Ruperto Márquez

**Diseño Contraportada**  
Sara Tejada

*La revista no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas en su contenido.*

La *Gaceta Cultural del Perú* es producida por la Dirección General de Promoción y Difusión Cultural del INC  
Av. Javier Prado 2465 San Borja - Lima 41.  
Teléfono: 476-9888 Página web: [www.inc.gob.pe](http://www.inc.gob.pe)  
Correo: [comunicaciones@inc.gob.pe](mailto:comunicaciones@inc.gob.pe)

Febrero-Marzo del 2007  
Lima - Perú

Hecho el Depósito Legal  
en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2004-1045



# SUMARIO



## Los murales del cielo

La iglesia San Juan Bautista de Huaró (Cusco) ha sido restaurada. Aquí, la narración del trabajo realizado por los profesionales de la Dirección Regional del Cusco.

7

## Protección de nuestro legado

Informe sobre el trabajo de conservación de textiles, metales y cerámica en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

10

## Un nuevo Jirón se asoma

En el 2005 el INC y la Municipalidad de Lima empezaron el Proyecto Piloto Jirón Contumazá, un plan integral que involucró a los vecinos del otrora convento de las monjas agustinas de La Encarnación.

12

## En busca de un templo

Pobladores de Coayllo, Cañete, no pierden la esperanza de encontrar la cooperación de instituciones para reconstruir su antigua e histórica iglesia.

16

## Clínica de obras de arte

Los bienes muebles de las épocas virreinal, republicana y contemporánea buscan su forma original en los talleres de conservación y restauración del INC.

20

## Portafolio

Por primera vez, diez páginas presentan las fotos nunca antes difundidas de la expedición Bingham.

22

## Luchas de Toqto

Dos pueblos cusqueños demuestran su fuerza en un enfrentamiento a 4.200 metros sobre el nivel del mar. Un fotógrafo de La Gaceta registró in situ la tradicional gresca.

32

## Malena sobrevive

Uno de los cementerios prehispánicos más profanados es la Huaca Malena. Dos arqueólogos lograron, con éxito, la creación de un museo municipal. En él se exhiben los textiles wari que fueron 'adoptados'.

34

## Hecho a mano

El tejido que Rosa Choque aprendió de pequeña la convirtió en una gran conservadora de textiles. Hace poco ayudó en el montaje de la exposición Momias de Leymebamba en el Museo de la Nación.

38





## DIRECTORA NACIONAL HIZO ANUNCIOS A LA PRENSA



Evelyn Muñoz

En una conferencia de prensa por el trigésimo sexto aniversario del INC, la directora nacional de nuestra institución, Cecilia Bákula, anunció la próxima inauguración de dos museos, uno en Tarma (Junín), en el mes de mayo, y otro en Áncash, nada menos que el esperado Museo Nacional de Chavín, que podrá ser visitado a partir del 2008. De otro lado, la directora señaló el lanzamiento de los premios INC de fomento para poesía, novela y teatro. En otro momento de la conferencia, la directora mencionó, dentro de los logros del INC, la elaboración de la Lista Roja de Bienes Culturales, realizada junto al Consejo Internacional de Museos (ICOM), la restauración de la iglesia San Juan Bautista de Huaró, en Cusco, el Acclawasi de Pachacamac y el jirón Contumazá del Centro Histórico de Lima.

Directora Cecilia Bákula muestra a la prensa parte del nuevo merchandising del INC.

## LIENZOS DE REGRESO

En una reunión protocolar, la directora nacional del INC, recibió de manos del canciller José Antonio García Belaunde, cuatro obras de arte que fueron recuperadas en junio del año pasado por la dirección de aduanas del aeropuerto de Lieja, en Bélgica. Se trata de las pinturas *Virgen con el niño Jesús*, del siglo XVII; un *Bodegón* del siglo XIX; *Virgen con el Espíritu Santo* y el retablo de madera tallada que rodea las pinturas de tema religioso. Actualmente, las piezas se encuentran en el Museo de la Nación, donde se les realiza un registro para dar paso, posteriormente, a su restauración y conservación.



Walter Huplin

Directora del INC devela uno de los lienzos devueltos por la embajada belga a la Cancillería.



Walter Huplin

## EVA EN CASA MARIÁTEGUI

¿Alguien se imagina una Eva limeña? La Casa Museo José Carlos Mariátegui, del Instituto Nacional de Cultura, mostró distintos aspectos de la mujer peruana actual en la muestra *Eva, arte contemporáneo limeño*, de visión obligatoria. La muestra, inaugurada en el marco del Día Internacional de la Mujer, cuenta con una mezcla de pinturas, fotografías e instalaciones, cada una más vanguardista que la otra, que busca representar los diversos contextos sociales, culturales, políticos y étnicos de la sociedad actual frente a la mujer. *Eva* muestra obras de las destacadas artistas nacionales Patsy Higuchi, Natalia Iguíñiz, Gilda Mantilla, Susana Torres, Olga Engelman, Claudia Coca y Mónica Gonzáles.

Valiosa muestra podrá verse en Casa Mariátegui hasta el 31 de marzo.

## VOCES DEL CORO NACIONAL EN CHILCA

A fin de recaudar fondos para la restauración de la iglesia Nuestra Señora de la Asunción, en Chilca (Cañete), el Coro Nacional del INC, junto a la Orquesta de la Universidad de Lima, realizó el último 3 de marzo, dentro del propio espacio del templo, su sexto concierto de verano. La presentación, organizada por la Prelatura de Yauyos en el marco de su 50º aniversario, estuvo dirigida por el maestro Andrés Santa María, y contó con un selecto repertorio de composiciones de Beethoven. El templo data de la primera mitad del siglo XVIII, siendo considerada una joya del arte barroco de la costa. En 1944 fue declarada Monumento Nacional.



Archivo del Coro Nacional

Presentación del Coro Nacional en iglesia de Chilca superó las expectativas de toda la comunidad.



## CONVENIO CON PARQUE DE LAS LEYENDAS

Los vestigios hallados dentro de la zona arqueológica del Parque de las Leyendas serán preservados por especialistas del INC. Ello gracias a un convenio de cooperación suscrito el último 12 de febrero por la directora del INC, Cecilia Bákula, y el presidente del Consejo Directivo del Patronato del Parque de las Leyendas, Wilfredo Pérez Ruiz (primero de la foto). Asimismo, con motivo del cuarto aniversario del Museo de Sitio Ernst W. Middendorff, se inauguró una muestra con los más recientes hallazgos arqueológicos de la cultura Maranga, denominada "El ritual de la muerte".

Gracias a reciente convenio entre Patronato e INC espacio arqueológico del Parque podrá ser puesto en valor.

## UNESCO SUPERVISA CHAN CHAN

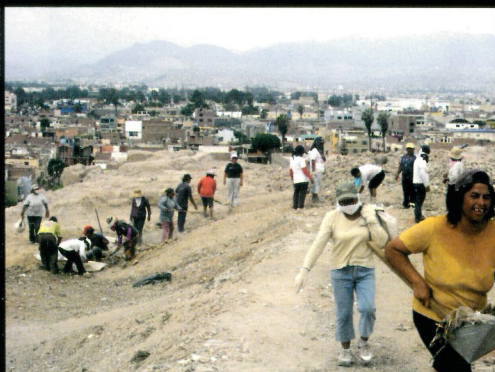
Entre el 20 y 22 de febrero, una misión oficial de la UNESCO llegó al complejo arqueológico de Chan Chan (La Libertad), declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad, para verificar los trabajos de protección para que el monumento no pierda su categoría internacional. El director de la Unidad Ejecutora de Chan Chan, Cristóbal Campana, remarcó que se ha reforzado la defensa de los muros perimetrales para evitar que las sales afecten los frisos dentro del recinto. Asimismo, se han tapado los forados de los muros, por donde antes se podía filtrar el agua, enemigo de las estructuras. Aseguró que la misión de la UNESCO se llevó una buena impresión del trabajo realizado, por lo que se espera un reporte positivo. Cabe resaltar que durante su visita la comitiva se reunió con autoridades vinculadas al sitio.



Nuevos frisos estarían en peligro.

## A TRABAJAR URBANO PROTEGE PATRIMONIO

El INC suma esfuerzos. En efecto, el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo se incorporó a la campaña de cuidado de los sitios arqueológicos, tarea emprendida por nuestra institución. Lo hizo mediante un convenio suscrito entre Maruja Sachún, jefa zonal del programa *A trabajar urbano* y la directora del INC, Cecilia Bákula. El acuerdo, firmado en enero, logró que por primera vez el programa se desarrolle en Lima, favoreciendo la conservación del patrimonio, en este caso a través de jornadas de limpieza en el complejo arqueológico de Armatambo y en Pachacamac. Ambas jornadas fueron supervisadas por el INC.



Con varios años de labor, *A trabajar urbano* se ha impuesto como uno de los programas laborales de mayor dinamismo del Estado.

Uno de los sitios arqueológicos más antiguos de la costa estará mejor vigilado a partir de ahora. Se trata de El Paraíso, en San Martín de Porres. El pasado 21 de marzo, la Asociación Kapaq Sumaq Ayllu y la subdirección de Conservación y Gestión del Patrimonio Arqueológico del INC, hicieron una donación de obras: la habilitación de una caseta de vigilancia y de carteles de señalización, así como el delineamiento de un circuito de visitas. De esta forma quedan restringidos los intentos de lotización en esta zona arqueológica.

## INAUGURAN OBRAS EN EL PARAÍSO



Huaca El Paraíso, una de las más depredadas del circuito, vuelve a tener proyección gracias a caseta del INC.

## TALLERES FAMILIARES EN MUSEO DE LA NACIÓN

Compartir con la familia y aprender historia al mismo tiempo. El Museo de la Nación viene implementando talleres educativos en los que participan padres e hijos. El primero fue *¡Hagamos una momia!* En él, los asistentes hicieron la figura de una momia de Leymebamba a base de cerámica, ataviándola con semillas y vasijas. El segundo fue el taller de elaboración de quipus. Ambos talleres fueron realizados por la oficina de Extensión Cultural y Servicios Educativos del Museo de la Nación.



Hagamos una momia ha resultado ser uno de los talleres más creativos de los últimos años en el INC y el Museo de la Nación.





Remozado patio interior de la Casa Píllatos, antiguo local de la Casa de la Cultura del Perú y del INC en el jirón Ancash.

## ESPECIAL: CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

# Modelos de identidad colectiva

▶ Edwin Benavente  
Director de Patrimonio Histórico  
Colonial y Republicano

La restauración de inmuebles de valor histórico, además de ser un proceso tecnológico y científico en el que convergen diversas especialidades, resulta un compromiso que asume el inversionista —propietario o poseedor de un bien inmueble— para contribuir con la reafirmación de la identidad local y nacional, con respeto por la memoria colectiva y el pasado histórico. El propietario que posee un inmueble histórico y decide recuperarlo no solo es una persona con sensibilidad por el arte o la arquitectura, sino alguien que ha alcanzado un sentido de pertenencia, orgullo, autoestima y que disfruta de la propiedad recuperada, difunde sus valores, los incorpora en la dinámica contemporánea, promueve lo nuestro, obtiene ganancias por el uso del inmueble y, además, se identifica con el pasado histórico nacional. Identificarse con la historia, la arqueología y las manifestaciones culturales del pasado es tener identidad nacional, un sentimiento que

nace con el conocimiento y el amor a la patria, cuando es reconocido y trasladado a nuestra conciencia, estimula e impulsa a defenderla siempre.

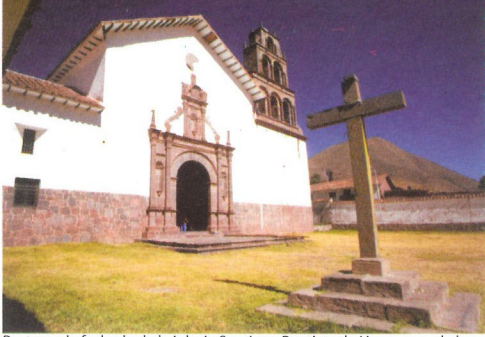
Ese sentimiento es el que debemos construir a diario y transmitirlo a la ciudadanía para generar conciencia sobre la necesidad de proteger, mantener y preservar nuestro legado histórico. Estas acciones permiten salvaguardar la originalidad de los inmuebles y las manifestaciones materiales y espirituales de los pueblos; coadyuvan a resguardar su personalidad, y a los rasgos que lo identifican y que a su vez los hacen diferentes de otras realidades. Esa diferencia y contraste ponen en evidencia los valores que poseen por la comparación que surge del mayor o menor grado de excepción que pueda mostrar un inmueble o un poblado. Mientras más originales se mantengan, tienen mayores posibilidades para generar oportunidades de trabajo

y fuentes de riqueza, además de que se constituyen en atractivos para visitantes de otras culturas.

Por el contrario, ejecutar obras decoradas en cristal y aluminio en un pueblo andino, costeño o selvático, resulta una inversión inadecuada que contribuye a despersonalizar, reducir la autoestima, debilitar la identidad del pueblo y a transferir, a las generaciones actuales, realidades fuera de su dominio y pertenencia. Este planteamiento no contrapone a la utilización de tecnología actual, que sí es conveniente en sectores de la ciudad —en áreas de expansión o ruptura urbana— donde corresponde afirmar una expresión contemporánea coherente que se eslabone con su pasado.

En ese sentido, invertir en recuperar un monumento histórico de herencia individual o colectiva tiene más ventajas que desventajas, contribuye a reafirmar la identidad de la comunidad, a mantener su originalidad y se constituye en una fuente de riqueza, su preservación está garantizada siempre que exista el compromiso de autoridades, ciudadanos, empresa privada, así como de la prensa. Solo así se generará una contribución positiva para su defensa y conservación.





Restaurada fachada de la iglesia San Juan Bautista de Huaru, uno de los poblados de mayor tradición de la provincia de Quispicanchis.

*Los murales coloniales del templo San Juan Bautista de Huaru resguardan desde hace más de doscientos años la más impresionante galería de arte barroco de la que se tenga noticia en nuestro país. Un grupo selecto de restauradores de la Dirección Regional del INC Cusco, con la colaboración de la World Monuments Fund Europe, se ha encargado pacientemente no solo de conservar los frescos sino de desentrañar y develar singulares personajes bíblicos dentro de una apocalíptica simbología poco a poco diluida por el tiempo. Esforzado trabajo que, sin duda, marcará un hito en la historia del arte colonial peruano.*



Detalle de la arcada principal, donde puede verse singular jerarquía de arcángeles.

## RESTAURACIÓN DEL TEMPLO SAN JUAN BAUTISTA DE HUARO

# En la ruta del barroco andino

Fotos:  
Ruperto Márquez



Arcada principal del templo San Juan Bautista.





El 28 de enero del 2007, la directora del INC, Cecilia Bákula, el presidente de la WMF, Bertrand Du Vignaud, y Marcela Temple, ingresan al templo momentos antes de la ceremonia.

**E**l distrito de Huaru, ubicado en la provincia de Quispicanchis, no es precisamente una zona remota, pues se ubica a solo media hora de la ciudad del Cusco. Sin embargo, durante muchos años esta localidad pasó casi inadvertida al turismo, sin saberse que albergaba uno de los más importantes testimonios del arte religioso barroco de la región andina. Nos referimos al Templo San Juan Bautista de Huaru, declarado monumento histórico en 1972. La singular belleza de este recinto, reflejada en sus murales interiores, esculturas y lienzos, permaneció oculta por los estragos del tiempo, el descuido, el vandalismo y la falta de recursos para su mantenimiento y recuperación.

Hoy, gracias a un proyecto de restauración, dicha iglesia exhibe, nuevamente, su

fastuosidad, y se perfila como un importante atractivo del circuito turístico de la región y de la futura ruta del barroco andino. Esta recuperación fue posible gracias a un convenio de cooperación suscrito entre el INC y la organización World Monuments Fund Europe (WMF), esfuerzo al cual se sumó también la empresa privada. El

proyecto se inició el 2004 y la primera etapa concluyó a fines del 2006. Sin duda, la nueva apariencia del templo representa un buen ejemplo de la importancia del trabajo de restauración, para una eficaz puesta en valor de nuestro patrimonio cultural.

Bertrand Du Vignaud, presidente de WMF, cuenta que la iniciativa de restaurar la iglesia nació tras la visita de una delegación francesa de esa organización en el año 2001. "Ellos quedaron muy impresionados por la calidad de los murales y pinturas, pero también preocupados por su lamentable estado. Decidimos tratar de salvarlos y propusimos a las autoridades peruanas recaudar fondos para su restauración", recuerda Du Vignaud, al tiempo que destaca el apoyo de doña Marcela Temple de Pérez de Cuéllar, esposa del

embajador Javier Pérez de Cuéllar, quien encabezó una cruzada para conseguir el apoyo de empresas y entidades nacionales. El costo de esta primera etapa de restauración ascendió a 110 mil dólares. Este año se iniciará la segunda y última fase que, además de culminar con la recuperación del recinto, incluirá capacitaciones a artesanos locales y la elaboración de un plano-guía para los visitantes, así como un documento reseña del proyecto.

### Visión personal

Se sabe que el Templo San Juan Bautista fue levantado en la segunda mitad del siglo XVI por la Compañía de Jesús. Entre 1675 y 1699 se comisionó a artistas locales para que realizaran murales y



Uno de los especialistas supervisa parte del mural llamado "El Infierno", ubicado en uno de los muros laterales de la iglesia.



Representación (casi) completa de "El Infierno", tras su restauración.





Parte inferior de la sección denominada "Las Postrimerías", ubicada en el sotocoro. Su riqueza temática propiciará, seguramente, innumerables estudios en el futuro. Foto central inferior: En la parte más alta de "Las Postrimerías" Escalante ubicó la figura de un demonio portando un mensaje escrito al revés, "Oprimamos al pobre", que solo puede leerse "al espejo". El pintor cusqueño no rehuyó los caprichos de la sintaxis demonológica.

decoraciones que difundieran el evangelio y simbolizarán el sincretismo de creencias indígenas y coloniales. No obstante, la ornamentación actual corresponde, en su mayor parte, al pintor cusqueño Tadeo Escalante, quien desde fines del siglo XVIII y hasta 1802, decoró los murales interiores y cielo raso con pinturas que representan de manera secuencial escenas del Viejo y Nuevo Testamento, como la vida, pasión y muerte de Cristo, la alegoría de los santos, el Juicio Final, entre otros.

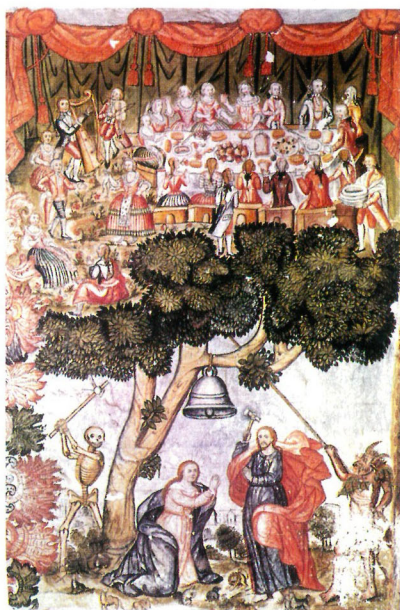
La obra de Escalante abarca aproximadamente mil metros cuadrados pintura mural de vívidos colores, plagada de una fascinante iconografía, simbolismos y mensajes, sin que se aprecie ningún motivo repetido. Destaca la sección *La Gloria*, en la cual santos, ángeles, arcán-



geles y devotos, incluido el propio pintor, aparecen flotando hacia el cielo acompañados por Dios. Las otras secciones, como *El árbol de la vida*, *Las Dos Muertes* y *Las postrimerías* reflejan una visión más apocalíptica, que culmina con *El Infierno*, en que se ve a pecadores entrar en la boca del diablo, que simboliza el averno. (Azucena Tin).



En el sector del muro del Evangelio se aprecia uno de los temas de mayor belleza de Huaró: el denominado "Ángel Cánefora".



Representativo de su visión del mundo, el mural "Árbol de la vida" confirma las visiones escatológicas de Tadeo Escalante.

## MATERIALES ORIGINARIOS DE LA ZONA

Ada Estrada Iberico  
Restauradora INC Cusco

La restauración en el templo de Huaró, efectuada por un equipo de ocho especialistas de la Dirección Regional del INC-Cusco, se enfocó, en la primera etapa del proyecto, en la intervención de la pintura mural. La labor se realizó en base a trabajos interdisciplinarios de evaluación, establecimiento de diagnósticos y formulación de conclusiones para el tratamiento de conservación y restauración más idóneo. Así, antes de iniciar la restauración se determinó que la pintura mural del templo sufrió por un lado alteraciones intrínsecas, ocasionadas por la mala calidad de algunos materiales utilizados originalmente en la construcción de las paredes, así como daños extrínsecos, a consecuencia de la luz, humedad, contaminación ambiental y el vandalismo.

Para la intervención se procuró utilizar productos de la zona, compatibles con la técnica de manufactura del bien. Se elaboró, por ejemplo, una pasta de barro en base al hawancollay, mucílago que crece en las zonas altoandinas de la sierra peruana. Este material se usó en lugar del acetato de polivinilo, un producto que no es compatible con los muros de adobe que se encuentran en los templos del sur andino. El total de pintura mural intervenida fue de 1.361m<sup>2</sup>, que incluyó, entre otros, el cielo raso, la nave, el arco triunfal, los frisos del presbiterio, las capillas y el baptisterio. La restauración también incluyó la recuperación de 49 pinturas, cuatro pinturas sobre estaño y 27 esculturas. Cabe resaltar que en el friso del presbiterio se aprecia pintura mural de inicios del templo, existiendo también en el muro de la epístola, un sector de la nave, algunos rezagos que tratan de distinguirse de la actual pintura, de Tadeo Escalante, que dataría del siglo XVIII e inicios del XIX, según reza, de hecho, una inscripción con la firma del pintor en las arcadas del sotocoro, correspondiente a 1802.





*El Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú es ente rector en lo que se refiere a preservación y restauración del patrimonio prehispánico. Su gran colección se conserva en depósitos divididos de acuerdo al material, cada uno con un laboratorio y taller enfocados a conservar bienes provenientes tanto de antiguos como recientes sitios arqueológicos.*

# Restauración

▶ Azucena Tin  
Periodista INC  
Fotos: Carlos Díaz

# de la historia

**Depósitos, laboratorios y talleres de conservación en el MNAHP de Pueblo Libre**

**E**l Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAHP), fundado poco después de la Independencia, es el museo estatal más antiguo del país y, haciendo honor a su historia y tradición, alberga en sus salas de exposición y depósitos una vasta recopilación de ceramios, textiles, metales, material orgánico y líticos de nuestro pasado prehispánico, además de objetos de valor histórico-artístico de los períodos colonial y republicano. La asombrosa colección con que cuenta

el recinto floreció a partir de los trabajos de Max Uhle, quien, como director del museo, desde 1906, realizó las primeras investigaciones de campo en sitios como la isla San Lorenzo, Nasca y Choquequirao. Solo para hacernos una idea, cuando en 1911 se desligó del campo, Uhle entregó, como patrimonio nacional, el inventario de 8.675 especímenes. Gracias a la labor de Julio C. Tello y Luis E. Valcárcel, entre los años 1925 y 1945 las investigaciones en el museo fueron intensas, explorándose sitios como Paracas y Wari, casi toda la costa sur, todo el valle del Rímac, la región del Cusco y gran parte de los valles del Huallaga y del Marañón.

Actualmente, la colección de piezas arqueológicas que se rescataron durante ese periodo de *boom* de la arqueología, sumado a los objetos procedentes de hallazgos más recientes, se mantienen almacenados en depósitos especiales divididos de acuerdo a cada material. Además, cada depósito cuenta con laboratorios y talleres que constituyen parte medular del museo.

La licenciada Rosa Julia Martínez, coordinadora general del MNAHP, nos advierte, para comenzar, que el tema de la conservación se divide en dos campos: la conservación preventiva y la curativa. Mientras que la primera se concentra en el mantenimiento de las piezas en exhibición, la segunda se dedica propiamente a la recuperación y restauración de

objetos dañados que se encuentran en los depósitos. “Este trabajo se realiza específicamente para los textiles, cerámicas y metales con limitaciones, además de material histórico como lienzos y esculturas”, explica.

## A imagen y semejanza

Uno de los trabajos más meticulosos en este aspecto se realiza en el depósito de textiles, que cuenta con un área de restauración de telares prehispánicos, que concentra tanto aquellos textiles hallados en recientes descubrimientos arqueológicos como los que se conservan desde inicios del siglo XX.

¿Cómo se inicia el proceso de restauración de un textil? La arqueóloga Carmen Thays, jefa de ese depósito, comenta que en primer lugar se realiza una investigación documental para acercarse al aspecto original de la pieza. A partir de ello, se compara con el estado actual, observando las deformaciones de plano causadas por diversos motivos. “Se elabora una descripción que considera siete ítems: confección y forma, dimensiones, dise-

Carmen Thays, jefa del área de textiles y Rosa Martínez, coordinadora del museo, muestran resultados.



Ceramios provenientes de diversos hallazgos arqueológicos se conservan en el depósito de cerámica.





ños, ritmo cromático, técnicas y materiales utilizados en la elaboración de la pieza y el promedio de hilos por centímetro cuadrado. También se incluiría las muestras de tintes, pero no tenemos un laboratorio adecuado. Luego, se verifica la fragilidad de las fibras, para probar qué tan manipulables son las piezas. Con todos estos elementos de juicio, se determina el tipo de tratamiento más adecuado para la restauración”, advierte.

En líneas generales, este proceso incluye la eliminación de intervenciones y montajes anteriores (contemporáneos), la limpieza (un proceso que requiere mucha cautela, para el que solamente se utiliza agua destilada) y finalmente la recuperación de la confección original del textil, para el cual se procura utilizar hilos, telas y pigmentos que más se acerquen en semejanza a los originales. Como conclu-

de textiles se define según proyectos, ya sean a nivel de Estado, con el apoyo de la empresa privada o de la cooperación internacional.

Así, por ejemplo, agrega, actualmente se trabaja en la recuperación de textiles procedentes del cementerio Rinconada Alta (Ate), tarea realizada en el marco del Programa Qhapaq Ñan. Dichos materiales se rescataron entre 1996 y el 2002 gracias a un proyecto en conjunto entre la municipalidad de Ate y el INC. Se excavaron 650 contextos, que van desde el Formativo hasta el Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, con material del señorío de Ychma e Inca.

La arqueóloga Thays indica que en el caso de los textiles que se conservan en el depósito, uno de los motivos de alteración es el material agregado contemporáneo. Según explica, en las décadas de 1920



La colección del MNAHP cuenta, entre otros, con una asombrosa colección de 67.000 objetos prehispánicos de cerámica.

sión, se elabora un informe estándar en el que se incluye y verifica lo obtenido respecto a la nivelación de superficies, cuadratura, consolidación, montaje y resultados finales.

#### En base a proyectos

Cabe resaltar que el depósito textil del MNAHP alberga un total de 35.000 piezas. Entre ellos, destaca la colección conformada por los mantos que envolvían los 460 fardos descubiertos en Paracas por Julio C. Tello en 1927. Solo una parte de las piezas ha sido restaurada.

Thays señala que la prioridad no es la restauración de cada pieza, una tarea que demandaría muchos años y recursos, sino establecer políticas de conservación más globales. En ese sentido, advierte que la restauración de un determinado conjunto

a 1940, las intervenciones se realizaban con otros métodos: era permitido cambiar el color de telas y repintar las iconografías, a diferencia de ahora, que se busca disminuir la intervención a su mínima expresión. Otros factores de alteración son la suciedad, los daños estructurales (por factores arqueológicos o contemporáneos) y el ataque biológico tras largo almacenaje.

El costo y tiempo que se emplean en la restauración de un textil varía según el tamaño, el daño y la calidad del material. La restauración de un manto Paracas puede tomar de tres a siete meses de trabajo y costar entre seis y diez mil dólares.

#### Resplandor original

Un trabajo similar se realiza en las



Las piezas de cerámica se sumergen en agua desionizada antes de su restauración.

áreas de conservación de metales y de cerámica. En cada una, un grupo de técnicos emprende cotidianamente tareas de registro, de estabilización y limpieza de las piezas que lo requieran, así como proyectos de investigación del material custodiado.

La licenciada Rosa Julia Martínez detalla que el proceso de conservación curativa de estos materiales se inicia con la documentación, es decir, la toma de fotografías y la creación de fichas técnicas y de diagnóstico, así como el análisis de la materia original y la materia deteriorante. En segundo lugar viene el proceso de tratamiento, que incluye la estabilización del proceso de deterioro, limpieza y eliminación de la materia deteriorante (manchas, sales, repintes adhesivos envejecidos, etcétera). Finalmente, se realiza el proceso de restauración, que puede incluir la restitución de fragmentos originales desprendidos, la reintegración estructural de elementos ausentes y, opcionalmente, la reintegración cromática.

El depósito de metales conserva una colección de piezas prehispánicas de metal de aproximadamente 11.000 ejemplares de oro, plata, cobre y sus aleaciones, que representan el desarrollo metalúrgico de la región centroandina desde el periodo Formativo hasta la dominación inca. En tanto, en el área de cerámica, donde se manejan objetos con diferente deterioro, hay aproximadamente 67.000 mil piezas, procedentes de excavaciones, donaciones y decomisos.

El depósito de metales cuenta con un moderno laboratorio donado por el gobierno del Japón en el año 2004.







Arquitecto Edwin Benavente García a cargo de la Dirección de Patrimonio Histórico Colonial y Republicano del INC.

**GRACIAS A GESTIÓN PARTICIPATIVA ANTIGUO JIRÓN CONTUMAZÁ LUCE RECUPERADO**

# Histórico pasaje De la Encarnación

► Mayra Nieto Manga  
Periodista INC  
Fotos: Carlos Díaz

*La restauración de nuestro Centro Histórico ha encontrado un referente indispensable en las obras que el INC —en coordinación con el concejo metropolitano y los vecinos del lugar—, realizó en el jirón Contumazá, otrora plagado de los males endémicos de nuestra sociedad: abandono, delincuencia, drogadicción, prostitución y mendicidad.*

Inmueble ubicado en la esquina del jirón Lino Cornejo y jirón Contumazá totalmente restaurado.



Quien ahora visite el jirón Contumazá no creería encontrarse en una de las tradicionales calles del Centro de Lima, donde deba lidiar con el tráfico, el desorden o, en algunos casos, la delincuencia. Al contrario, sentirá que pasea por un espacio detenido en tiempos de la antigua Lima, aquella de los encantos, rodeada de casonas bellas, niños disfrutando del solaz y vecinos satisfechos al ver el resultado de su esfuerzo. Sí, el jirón Contumazá ahora luce diferente, hermoso y seguro. ¿Qué tuvo que ocurrir para lograr este cambio?

En el 2005, el INC, a través de la Dirección de Patrimonio Histórico Colonial y Republicano y la Subdirección de Conservación y Restauración, ambas encabezadas por el arquitecto Edwin Benavente García, convocó a la Municipalidad



de Lima Metropolitana y a los vecinos de la zona para ejecutar en conjunto el **Proyecto Piloto Jirón Contumazá del Centro Histórico de Lima**, un vasto plan cuya finalidad de revalorizar las cuadras 9 y 10 de la mencionada vía, además de su entorno, conformado por los jirones Lino Cornejo (cuadra 1) y Pachitea (cuadra 2), se hizo considerando que dichas cuadras fueron declaradas "Ambiente Urbano Monumental" por Resolución Ministerial N° 0928-80-ED del 23 de julio de 1980 y Resolución Directoral Nacional N° 1057/INC-2004 del 13 de octubre del 2004, respectivamente.

### ¿Por qué el jirón Contumazá?

El área donde actualmente se ubica el jirón Contumazá tiene un valioso significado histórico, y es que en este lugar se edificó el primer convento de clausura del Perú y América, el de las monjas agustinas de La Encarnación. En 1571 el monasterio llegó a tener una extensión de tres cuadras, un espacio que hacia mediados del siglo XVII llegó a albergar aproximadamente mil personas entre monjas de velo negro y velo blanco, criadas, esclavas y mensajeras.

En el siglo XIX, cuando disminuyó la importancia de los monasterios, se tuvo que expropiar la parte trasera de La Encarnación, vale decir los actuales jirones Carabaya (cuadra 10), Pachitea (cuadra 2) y Lampa (cuadra 10), para establecer allí la estación del Ferrocarril Lima-Chorrillos, que inició sus actividades en 1858. Luego de muchas décadas, a principios del siglo XX, la estación de La Encarnación fue demolida para dar paso a la avenida La Colmena y otras nuevas calles, a la vez que se urbanizaron los terrenos del convento y se trazaron cuatro manzanas. La calle central se denominó pasaje La Encarnación, luego pasaje García Calderón y, finalmente, jirón Contumazá. Allí se edificaron preciosas casas de departamentos de estilo europeo. Para entonces, poco quedaba del viejo convento. Finalmente, su capilla fue demolida en 1940.

En la década del cincuenta los departamentos serían ocupados por estudios de abogados y destacadas familias, como los Cúneo, los Canevaro, la pintora Rennée Navarrete, entre otros. Ya en los años ochenta, debido a la proliferación del comercio ambulante, la calle se convierte en lugar sucio e inseguro

Vistas de edificaciones construidas a inicios del siglo XX.  
(1) Balcón de peculiares características, decorado con cariátidas (inmueble construido en 1916). (2 y 3) Importante recuperación de edificios que simbolizan la arquitectura de la época.







Actual jirón Contumazá (cuadras 9 y 10) en armonía con el patrimonio monumental.



Jirón Contumazá (cuadras 9 y 10) año 2003.

la señora María del Carmen de la Puente. Éramos tres pilares fundamentales, pero además con el apoyo de otras organizaciones”.

#### Involucrados con el patrimonio

“Al realizar nuestra investigación sobre la importancia monumental de la zona, concluimos que era el espacio perfecto de intervención: si aquí existía un monasterio era necesario explicar a los vecinos que el espacio donde viven forma parte de un conjunto monumental que debía ser recuperado, además de que, como se sabe, la zona estaba infectada de males sociales crónicos, como la mendicidad o la drogadicción. Debíamos recuperarla en todo sentido”, recuerda Benavente.

El programa incluyó cursos de capacitación que lograron generar en los pobladores un sentido de pertenencia, involucrándolos en la defensa del patrimonio histórico. Supuso, además, mejoras en la calidad de vida, haciendo de la zona un espacio seguro para los visitantes. La junta vecinal de Contumazá participó activamente, reuniendo a la mayoría de vecinos para trabajar en las campañas de limpieza de calles, pintado de fachadas, limpieza de techos, entre otras actividades. Asimismo, recibieron el apoyo de la Fundación Renée Navarrete Risco, quien cedió un local para llevar a cabo los talleres educativos sobre temas de identidad y patrimonio, la importancia de los centros históricos, seguridad ciudadana, autoestima, así como temas de desarrollo, de capacitación en hotelería, alimentos y bebidas, y organización de microempresas.

Grupo de teatro "La Encarnación" participando en la actividad por navidad, año 2006.



y muchos propietarios no tuvieron otra opción que abandonarla. (\*)

#### Proyecto Piloto del Jirón Contumazá

Orientado a la conservación y preservación de los edificios que integran el ambiente urbano y a determinar los valores culturales; buscó, además, identificar posibles conflictos, así como necesidades económicas y sociales en sus habitantes y usuarios, a fin de encontrar, de ese modo, verdaderas soluciones. Es decir, un proyecto completo que, además de velar por el patrimonio arquitectónico, mantuvo interés por el aspecto social.

“El proyecto nació en base a experiencias realizadas anteriormente, pero también a una metodología consolidada —precisa el arquitecto Benavente. El 16 de junio del 2004 convocamos a la junta de vecinos y a la municipalidad a una primera reunión y dos semanas después les propusimos trabajar en conjunto para intervenir en este espacio público patrimonial”, señala el especialista. Cabe añadir, por otro lado, que aunque en un comienzo fuera difícil ganar la confianza del poblador, finalmente se consiguió su aceptación y, por lo tanto, un buen ambiente laboral. “A nuestro proyecto se unió la municipalidad, nos dice Benavente, a través de la Gerencia de Servicios de la Ciudad, así como la junta de vecinos encabezada por

(\*) Lima, misterios y encantos. Lima, INC, diciembre del 2006.



Para la Municipalidad de Lima el proyecto fue una experiencia interesante. “Generalmente, en las gestiones municipales de este tipo no participa la población. Como la propuesta del INC era trabajar con intervención tripartita, siendo principal protagonista el poblador, la municipalidad firmó el convenio”, señala la arquitecta Claudia Zegarra, coordinadora del proyecto de la Municipalidad de Lima en el periodo 2004-2006. Además, asegura, que esta experiencia permitirá que la municipalidad pueda organizar muchas actividades y programas que bien se podrían replicar en el resto de Lima: nueva iluminación, veredas, pintado de fachadas y otras obras”.

### Una grata experiencia para el vecino contumacino

Ya culminado el proyecto, los vecinos de Contumazá reconocen la labor de los tres ejes comprometidos. “Este proyecto ha cambiado la imagen del INC. Anteriormente los relacionábamos con restauración de monumentos, pero con este trabajo lograron acercarse a la población; reflexiona Roxana Chávez, vecina del jirón. Por otro lado, los talleres de arte, pintura y teatro, se comportaron como otra herramienta de integración para los vecinos. “El proyecto le ha dado un giro a nuestras vidas, mostrándonos el rostro humano de las instituciones y permitiéndonos tomar conciencia de nuestro entorno”, finaliza.

El INC y la municipalidad dejan la posta del proyecto a los vecinos involucrados, quienes tendrán la importante tarea de continuar en el camino y generar microempresas de bienes y servicios inspiradas en la valoración del patrimonio, con lo cual, se espera lograr que las dos cuadras rehabilitadas de Contumazá se conviertan en un pasaje digno de visitarse.

#### TRABAJOS REALIZADOS:

- Del INC
- Informe técnico e histórico que declara la cuadra 10 “Ambiente urbano monumental”
- Recuperación de información histórica.
- Capacitación de los socios (vecinos).
- Búsqueda de financiamiento para las obras.
- Talleres de capacitación y sensibilización para fortalecer la identidad (arte, teatro, yesería).

- De la Municipalidad Metropolitana
- Catastro actualizado.
- Estudios y encuestas referidas a tenencia y número de ocupantes de cada inmueble.
- Seguridad-Dirección de Seguridad Ciudadana.
- Adoquinado del pasaje peatonal y mejoras en la iluminación.

- De los vecinos
- Participación en campañas de limpieza de techos y fachadas, y en talleres de capacitación.



Muestra de la recuperación de la imagen urbana en el jirón Contumazá.

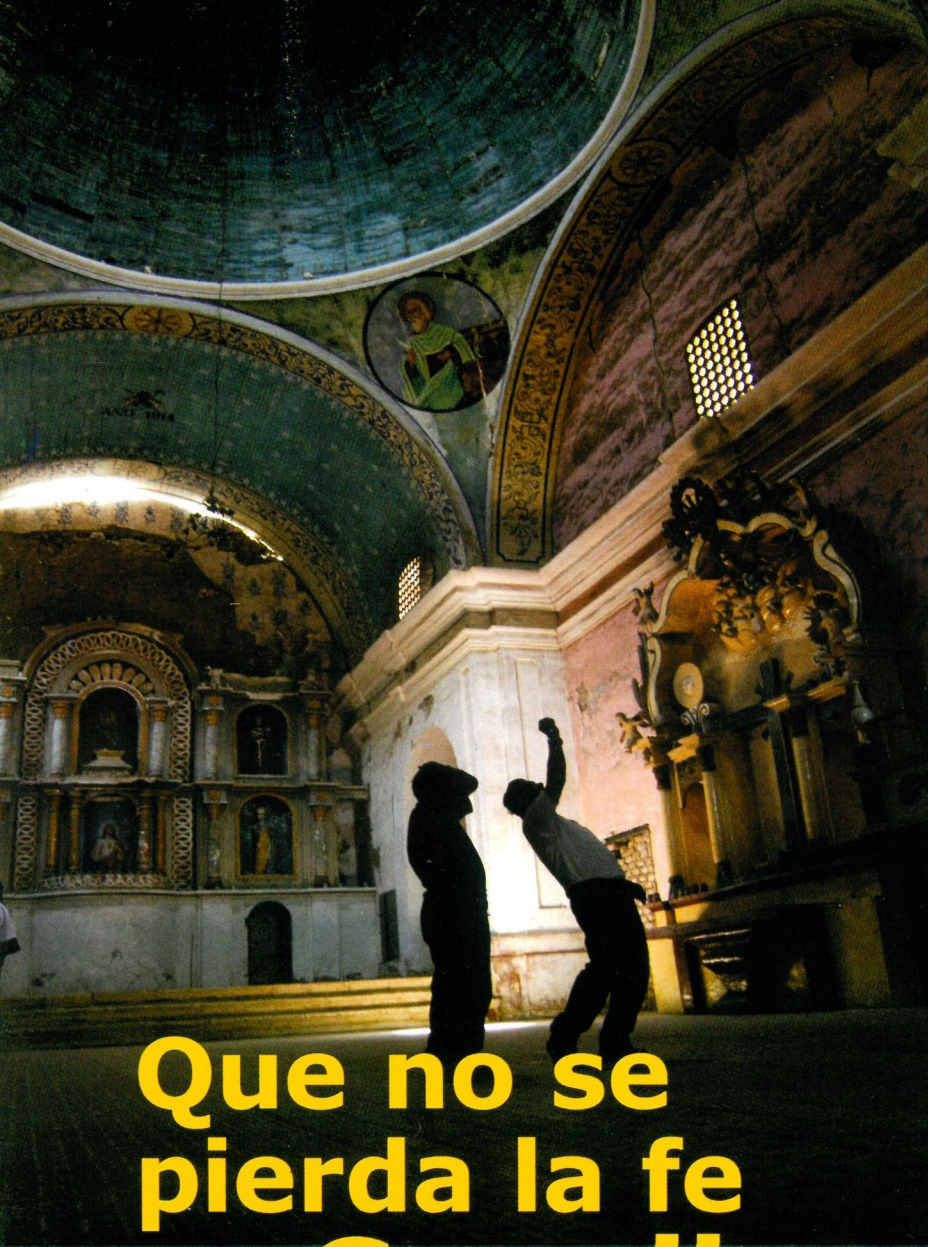


En el 2005 se eliminó 2 tons de basura gracias a una campaña organizada por la Municipalidad, el INC y la Junta de vecinos.



Vecinos en plena labor de limpieza de fachadas, año 2005.





# Que no se pierda la fe en Coayllo

**Conferencia Episcopal Peruana busca recuperar iglesia San Pedro de Coayllo, testimonio del renacimiento religioso de la costa sur.**

► Evelyn Núñez Eduardo  
Periodista INC  
Fotos: Carlos Díaz



Pinturas de los 4 evangelistas adornan el interior del templo.

*Dicen que un pueblo sin iglesia tiende a desaparecer y quienes viven en Coayllo luchan desde hace más de una década porque este dicho no se cumpla. En efecto, desde 1996 la comunidad, la Iglesia, a los que se ha sumado el INC, buscan rescatar un monumento que no solo alberga la firme creencia de una comunidad sino que representa una de las más valiosas muestras del patrimonio arquitectónico de la costa sur peruana.*



En el año 1914 se intervino un sector de la iglesia.

**E**sta es la primera vez que se miran las caras. Un arquitecto, cuatro sacerdotes y varios vecinos. Todos vienen caminando en la misma dirección para que San Pedro, único templo del distrito de Coayllo, en Cañete, pueda albergar a los fieles sin riesgo de un derrumbe. Esta mañana se han sentado en semicírculo para hacer una especie de terapia de grupo. Cuentan cómo se siente ser católico sin un templo donde orar, o, peor aún, ver que existe uno —además muy antiguo— que no se puede usar debido al riesgo de quedar aplastado.

La iglesia es de planta cruz latina, de brazos cortos y de estilo barroco, aunque tiene reminiscencias renacentistas muy marcadas.







La restauración proyecta reponer las torres de los campanarios como lo eran antes del terremoto de 1970.



Vista de la iglesia en 1943

El peligro de derrumbe en esta iglesia es conocido desde hace varios años. Sin embargo, fue recién en un cabildo abierto, en junio de 1996, que se expuso el tema y se creó el Comité Pro Templo, integrado por algunos moradores. Y aquí, hay que destacar que Coayllo es un distrito de agricultores, en cuyos campos crecen los nísperos más grandes y dulces del sur del departamento, pero a partir de la formación del comité, estos hombres, expertos en tierras, han empezado a ocuparse de proyectos, planos y materiales de construcción. “Antes no había dinero ni tiempo”, dice Juan García, vicepresidente del mencionado comité. Pero, finalmente, las ganas de tener una iglesia bien hecha fueron más fuertes.

En San Pedro solo se hacía misa para fiestas religiosas o en ceremonias masivas: matrimonios, primera comunión o misa

de difuntos. Los domingos no eran considerados para la misa porque los sacerdotes debían turnarse entre los otros distritos de la provincia de Cañete y eso implicaba recorrer poblados desde Asia hasta la sierra de Yauyos. Así se fue perdiendo la imagen de un grupo alrededor de una fe y se consolidaba, más bien, la estampa de un pueblo sin jóvenes porque la mayoría migraba a Lima. Hoy, once años después, pareciese que en Coayllo solo habita gente adulta.

A falta de iglesia los pobladores construyeron en 1997 una capilla al costado del templo de San Pedro, pero ello no significó olvidar su restauración: la capilla haría las veces de salón parroquial una vez recuperada la antigua iglesia. Cansados de dar vueltas sobre el sitio, los fieles acudieron a la Comisión Episcopal para los Bienes Culturales de la Iglesia, organismo perteneciente a la Conferencia Episcopal Peruana, a fin de proponer soluciones para este monumento histórico, declarado así por el Ministerio de

La nave presenta una bóveda de medio cañón. Está revestida por un entablado que contiene figuras sobre un fondo verde azulado.





Educación en 1985. Por medio del monseñor Salvador Piñeiro, que en ese momento presidía dicha comisión, los vecinos conocieron al arquitecto Humberto Palacios. Él elaboró, *ad honorem*, el presupuesto final para la restauración, el último después de cinco proyectos realizados por otros especialistas.

“Era el año 2004 cuando fui a Coayllo. Me impresionó la magnitud, el valor histórico y la representatividad arquitectónica de la iglesia San Pedro. Sus orígenes son del último tercio del siglo XVI. Guarda cuatro estilos artísticos: renacentista, con su

techo de par y nudillo; barroco, por la bóveda, la cúpula y un crucero de brazos cortos; neoclásico, por los retablos en yeso; y contemporáneo, por las dos torres de concreto y ladrillo del ingreso frontal”. El arquitecto explica que la razón de estos cambios fueron los movimientos sísmicos ocurridos en Lima. El primero de ellos fue un terremoto que hizo temblar la costa en 1687. A ello le siguió el sismo de 1966, el de 1970 y luego el de 1974, logrando que la iglesia vaya mutando su aspecto físico.

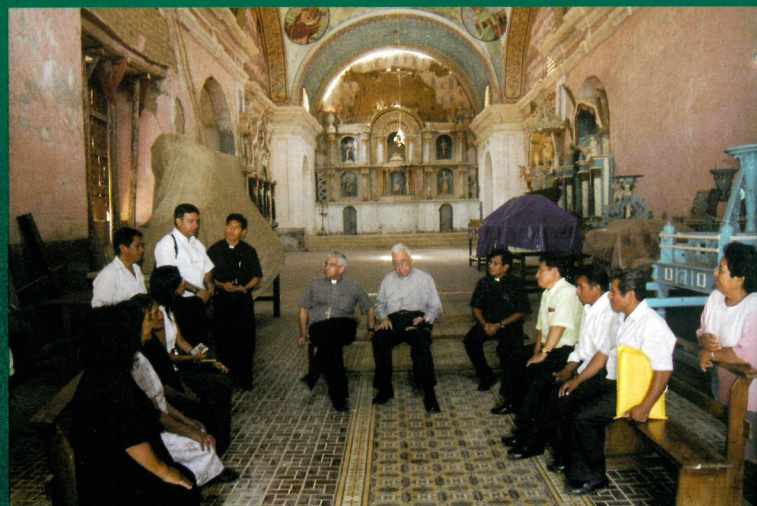
Una vez que Palacios se convenció de la importancia



El arquitecto Palacios basó parte de su estudio histórico en los relatos de hombres y mujeres de Coayllo.



Monsenor Ricardo Garcia, obispo de la Prelatura de Yauyos-Cañete junto a monseñor Federico Richter, actual presidente de la Comisión Episcopal para los Bienes Culturales de la Iglesia.



**Terapia de grupo.** Moradores y autoridades eclesíásticas exponen próximas actividades para conseguir fondos para la restauración.

Ingreso lateral del templo. Estilo renacentista.





del templo, elaboró un presupuesto detallado de cuánto costaría tamaña restauración. El resultado fue 320 mil 165 dólares con 49 centavos. Esta suma incluía demoliciones de muros contemporáneos, movimiento de tierras, estabilizaciones, instalaciones eléctricas, trabajos en carpintería, pintura y otros acabados. “No hemos querido hacer un proyecto intrusivo a fin de guardar la originalidad del templo”, explica el arquitecto.

En ese punto se ha quedado el deseo de quienes viven en Coayllo. Ahora falta encontrar alguien que pueda financiar el ambicioso presupuesto. Monseñor Ricardo García, obispo de Yauyos, nos mostró la copia de una norma legal publicada en El Peruano el 27 de diciembre del 2006. En ella se aprueba el programa de inversiones 2007 por cada provincia del Gobierno Regional de Lima. Doce proyectos involucran a Cañete, entre ellos la restauración de la iglesia San Pedro, a la cual se asigna 700 mil soles. El documento fue firmado por el entonces presidente de la región Lima, Miguel Ángel Mufarech.

Pero, los habitantes de Coayllo no quieren que el proyecto siga reposando como lo hace desde el 2005. Cada persona pone el hombro para conseguir fondos. Hablan de rifas, donaciones, propinas, y hasta de singulares carapulcradas para obtener el dinero. De esta forma consiguieron su nueva capilla y ahora pretenden restaurar esta importante muestra de las iglesias rurales en la costa peruana.

Su construcción inicial comenzó en la época de la extirpación de idolatrías. Cuentan que la iglesia era necesaria para evangelizar a los indígenas, lo que provocó que se convirtiera en el centro de la comunidad. Hoy, esta edificación puede distinguirse a varios kilómetros de distancia, y como si fueran los viejos tiempos, los pueblerinos no se acostumbran a mirarla solo desde afuera. Allí están Dominica Vilcalury, Braulia Reyna y otras mujeres que prácticamente vivían en el templo. Las devotas conocen cada rincón: qué estructura se cayó, qué virgen albergaba un retablo que ahora luce vacío. Para el lente de esta revista mostraron celosamente dónde guardan algunas esculturas. No quieren que ocurra el mismo episodio de 1996, cuando desaparecieron seis obras de arte y solo se recuperó una.

Ahora el reto es un poco más amplio: no solo se trata de cuidar el patrimonio sino de rescatarlo y ponerlo en valor. Si esta



Delante del muro testero se ubica el retablo principal de estilo neoclásico. Tiene los bordes de yeso despostillados.



Durante la etapa del neoclásico, la iglesia sufrió transformaciones, entre ellos el retiro de los altares barrocos.

comunidad contara con la suma requerida —señala el arquitecto Palacios—, la restauración del templo de San Pedro podría terminarse en un año. Solo hay que encontrar esa fundación, empresa o institución que pueda aportar recursos de sus arcas. Que se interese en los monumentos y que tome en cuenta la fe de los hombres y mujeres de Coayllo. Ya han esperado varios años, no los hagamos esperar más.



Recuperación de San Pedro no solo depende de su comunidad sino de la empresa privada. Si contasen con el presupuesto, la restauración tomaría solo un año. En espacio empotrado, en la zona izquierda de la nave, placa alusiva. Foto derecha: Los amplios espacios delatan estilo renacentista.





Equipo de restauradores dedicado en pleno a restauración de San Buenaventura.

## TALLER DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL INC

# Renacimiento del arte

► Azucena Tin  
Periodista INC  
Fotos: Walter Hupíu

*Desde su creación en 1972, el área de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Mueble del INC, ubicada en el edificio del Museo de la Nación, redescubre el esplendor, perdido por el paso del tiempo, de bienes de las épocas virreinal y republicana.*

La estatua de San Buenaventura, escultura en madera de aproximadamente un metro y medio de alto, estaba fracturada y tenía varias capas de repintes de baja calidad que, descascaradas con el tiempo, daban a la obra un aspecto deslucido y marchito. La pieza, de origen desconocido, extraída probablemente de una capilla, había sido decomisada a inicios de los años ochenta, y permaneció almacenada en un depósito durante estos años, a la espera de recursos para su recuperación. Recientemente, gracias un convenio gestionado por el INC con la Superintendencia Nacional de Banca y Seguros, se inició el proceso para devolverle su original esplendor. Seis meses después, la escultura luce sus vivos colores y admirable belleza original. Los autores de este prodigio: el equipo de restauradores, historiadores y especialistas del Departamento de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural Mueble del INC.

Jaime Mariazza, responsable de la subdirección de investigación, registro y catalogación del Patrimonio Cultural Mueble Moderno y Contemporáneo, comenta que este taller se encarga de la conservación

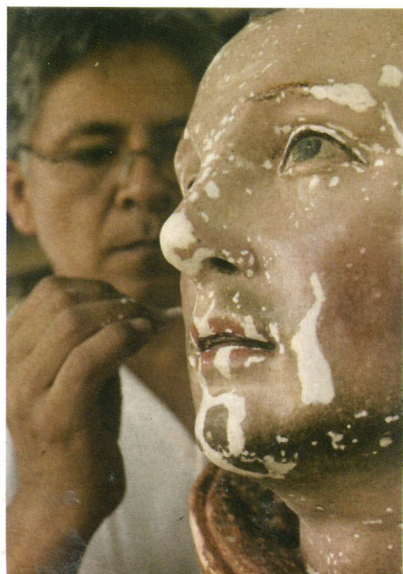
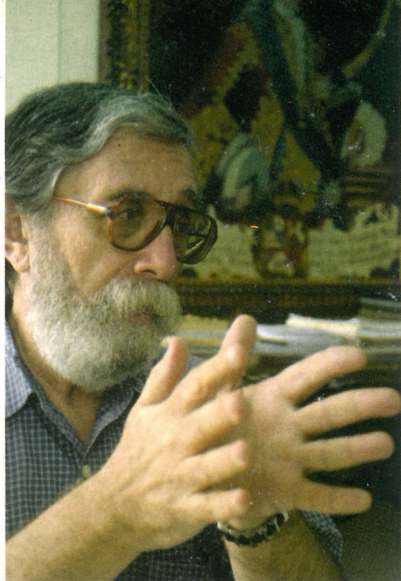


Foto superior: La escultura de madera de San Buenaventura llegó al taller con capas de repinte y fragmentos perdidos. A la izquierda: Restaurador Miguel Cornelio al inicio de la restauración de la estatua de San Buenaventura. Seis meses después, la restauradora Lourdes Broggi da los toques finales a la obra.





Jaime Mariazza: "El INC es el coleccionista de arte más grande del país"

y restauración de toda la gama de bienes muebles de la época virreinal, republicana y contemporánea, es decir, pintura de caballete, escultura policromada, retablos, mobiliarios de estilo, materiales escultóricos en piedra, mármol y estuco. En su mayor parte, los objetos que se restauran provienen de la colección del INC, pero también reciben, para ser restauradas, piezas de otras instituciones públicas y de colecciones privadas. "El INC vendría a ser el coleccionista más grande del país. El patrimonio que mantiene consta de, aproximadamente, 200 obras que provienen de decomisos, bienes del Estado y de la herencia de la antigua Casa de la Cultura", explica.

### El proceso

El jefe del taller, Elmer Zapata, resalta que la restauración de una obra es un trabajo interdisciplinario que se inicia con un estudio histórico, es decir, rescatar el contexto de la pieza a través de la investigación documental, con el apoyo de un historiador. A continuación se procede al análisis químico en el laboratorio. En el caso de un lienzo se toman muestras de fibra y pigmentos, mientras que en el caso de una escultura se realiza un examen

**Clínica del arte.** Escultura de madera tallada de un santo dominico, perteneciente a la Quinta de Presa.



estadigráfico (que determina la cantidad de intervenciones anteriores y la época en que fue realizada la obra, en base al análisis de los pigmentos) y un análisis para determinar el material de soporte. Con esta información, el laboratorio plantea los químicos adecuados para el tratamiento del objeto, iniciándose, finalmente, la intervención técnica del restaurador. Cabe anotar que en el taller laboran cinco restauradores, que cuentan con el apoyo de jóvenes egresados de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

En el caso de la estatua de San Buenaventura, el método realizado constó de la cuidadosa eliminación de cada capa de repinte y suciedad, más la posterior reposición de fragmentos del soporte perdido (madera). "En este caso, por la falta de documentación sobre su aspecto original, se optó por no reconstruir elementos faltantes, como la mano derecha, omisión justificada porque dicha escultura no es un objeto de culto, es decir, no permanecerá en una iglesia, sino en un museo", anota Zapata.

La restauradora Lourdes Broggi, dedicada desde hace 25 años a esta tarea, advierte a su vez que en el proceso de recuperación y puesta en valor se procura al máximo no modificar la obra ni alterar su concepción original. "Por eso, en el caso de las pinturas y lienzos, se opta por la reintegración cromática mediante técnicas específicas, como el puntillismo o regatino, que consiste en juxtaponer puntos de colores puros en vez de pinceladas sobre tela, de tal modo que forman un conjunto invisible a las distancias de lectura del cuadro".

### Tareas y proyectos

El doctor Mariazza declara que el taller se encuentra embarcado en varios proyectos. Entre los más importantes se encuentra la restauración de cuatro obras de arte de la Iglesia Nuestra Señora de la Soledad, incendiada en el año 2005. Actualmente se encuentran en proceso de restauración dos piezas. La primera es el relieve *Epifanía o Adoración de los Pastores*, que pertenece al ático del altar mayor del templo, cuyo trabajo de restauración, cabe señalarlo, se realiza con recursos del INC. La segunda obra por restaurarse es la escultura de escayola *La Virgen de la Soledad*.

Otro proyecto en marcha es con la Superintendencia de Banca y Seguros, para la restauración y posterior préstamo de once pinturas virreinales y una escultura. En tercer lugar, gracias a un acuerdo con la compañía de eventos especiales CADEVES, está en su fase final la restauración de treinta piezas que se encontraban en Quinta de Presa del Rímac, entre armarios, mesas, consolas, sillas isabeli-

nas y arcones, además de una escultura de mármol y una pintura de caballete. Finalmente, desde hace pocas semanas se trabaja en la restauración de dos lienzos y un altar recuperados en Bélgica, los cuales fueron entregados a inicios de marzo al INC por parte de la Cancillería.

El doctor Jaime Mariazza destaca que se espera concretar, con la cooperación del gobierno italiano, un proyecto para la creación del Centro Nacional de Conservación y Restauración de Bienes Muebles del INC. "La idea surgió a iniciativa de la actual gestión de nuestra institución. La propuesta es implementar un taller de restauración más grande y efectivo, que pase a conformar una unidad por sí misma", explicó. Otro propósito que el especialista quisiera ver hecho realidad es la implementación de un laboratorio químico más moderno y con mejores equipos, que permita el análisis de diversos materiales y que, además de perfeccionar el trabajo interno, pueda prestar servicios de calidad a usuarios particulares y empresas privadas.

Egresadas de la Escuela de Bellas Artes realizan labores de restauración.



Lienzos y tallas de madera son restaurados tras paciente trabajo.





# el Maravilloso viaje de la Expedición Peruana por la Tierra de los Incas

*Publicamos por primera vez algunas fotografías que National Geographic nos cediera en el 2006*



Vista distante de lo que Bingham llamó Ingenuity Group.

*Entre 1906 y 1911 Hiram Bingham, profesor de historia y geografía sudamericanas en Harvard y en Princeton, protagoniza en nuestro país varios viajes de exploración. Culmina su periplo por las densas selvas del Cusco nada menos que con el "descubrimiento" de una enorme ciudad de piedra, hasta donde había sido conducido por lugareños felizmente ya identificados para la historia: Melchor Arteaga, Toribio Recharte, Anacleto Álvarez y un tal Fuentes —estos tres últimos agricultores en la mismísima ciudadela—, todos además anteceditos por Agustín Lizárraga, un casi anónimo explorador que diez años atrás, buscando tierras de cultivo, habría conseguido poner pie en la urbe de piedra.*







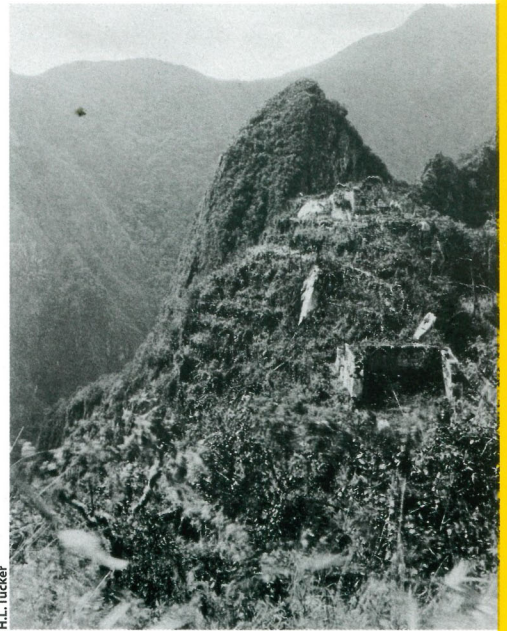
Sobre las terrazas puede verse la Plaza Sagrada y el Templo Mayor, así como el Templo de las Tres Ventanas a la derecha. En los edificios de la parte central de la foto se encontró numerosos artefactos de bronce y metal.

Paul Bastor.

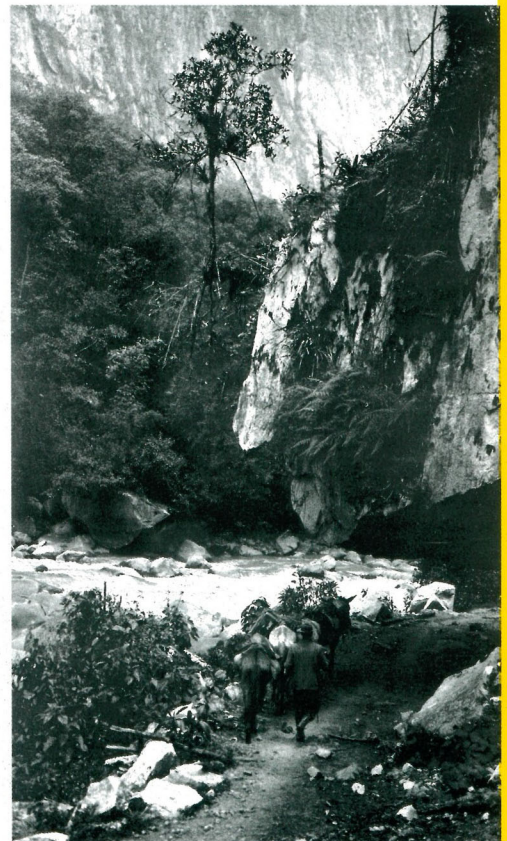


Cruzando el Apurímac. El balseiro cusqueño parece observar con asombro que Bingham sepa usar el remo.

Cara posterior de Machupicchu antes de la gran limpieza de 1912, cuando el follaje cubría la ciudadela. En la página siguiente aparece este sector ya completamente restaurado por el equipo de limpiadores de Bingham.

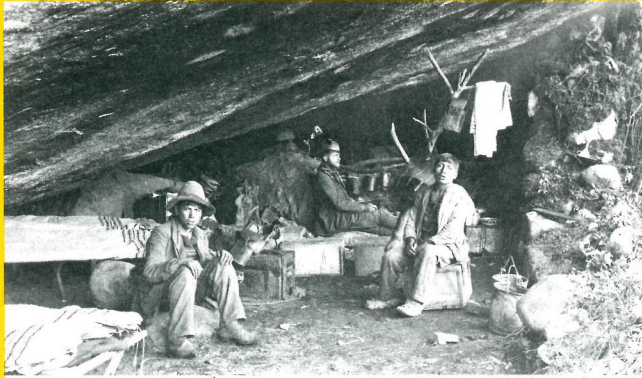


H.L. Tucker



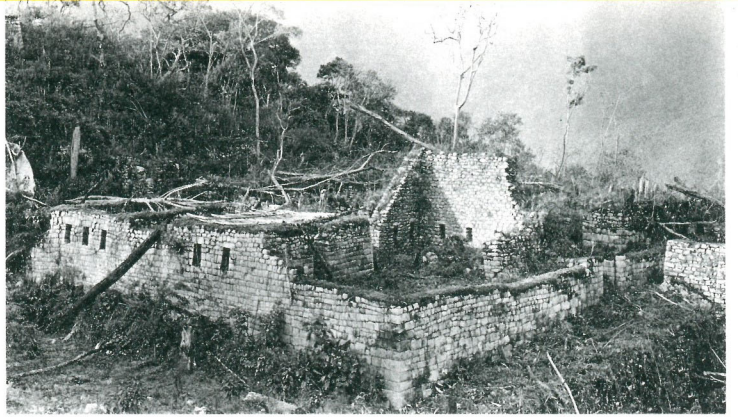
Gracias a este camino construido por el gobierno antes de 1911, Machupicchu se revelaría a los foráneos.





L.T. Nelson

Sin tienda de campaña, pernoctaron en una cueva otrora prisión inca. Había brotes de viruela.



Machupicchu fue ocupada por varios clanes, cada uno con 6 a 10 casas o palacetes.



Bingham junto a uno de los enormes petroglifos de la zona. Foto de 1912.



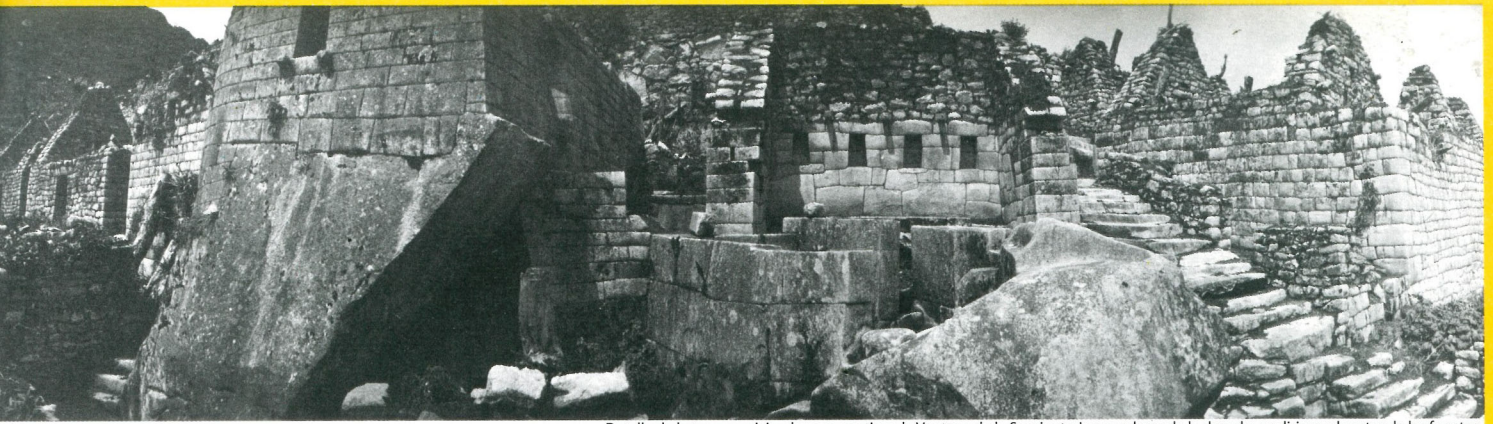
Interior de la cueva 11, mostrando el trabajo del osteólogo Eaton y sus ayudantes. El soldado a la derecha, enviado por el gobierno, luce ropas ajadas por la dureza del viaje.

*El mérito de Bingham, sin embargo, resulta de revelarle al mundo este portento de la ingeniería antigua, liberándolo de su follaje y estableciendo la primera pauta científica. Tras encontrar la ciudad sagrada, el explorador parte hacia los Estados Unidos y meses después presenta un informe pormenorizado ante la National Geographic Society, cuyo comité de investigaciones acepta apoyarlo en la organización de una segunda travesía. Así, enrumba al Perú en 1912, acompañado de un equipo de destacados profesionales, dispuesto, esta vez, a tomar un amplio registro científico y gráfico de cada rincón de la ciudadela. Nació de este modo la llamada Expedición Peruana. Su resultado, casi 300 fotografías de excelente factura, que son la mejor muestra de la importancia de Machupicchu para la arqueología americana. Publicamos las vistas correspondientes a 1913 y 1916, fechas clave para el conocimiento de la zona.*

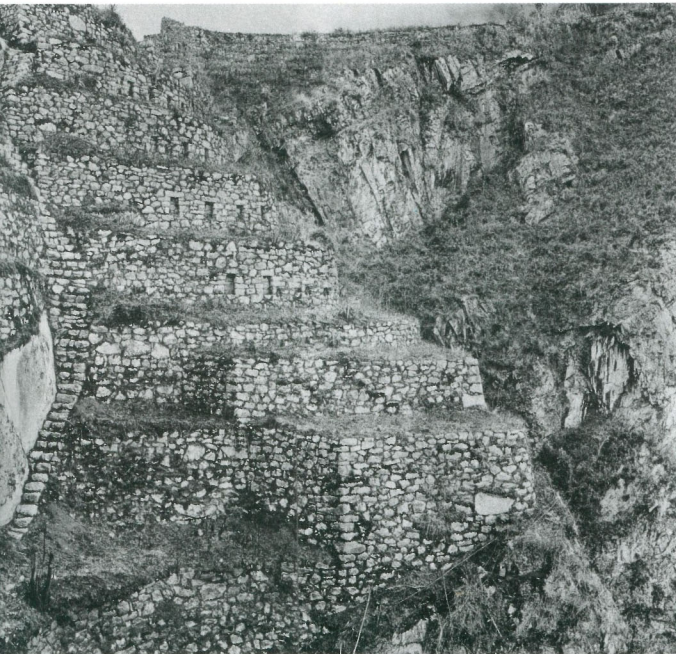
En esta magnífica toma puede verse los precipicios fortificados que defendían Machupicchu de un ataque. También puede verse las terrazas donde los habitantes de la ciudad sembraban sus productos.



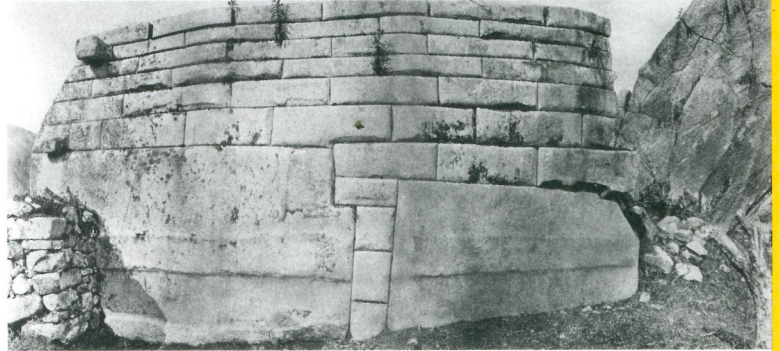




Detalle de la torre semicircular que contiene la Ventana de la Serpiente. Las escaleras de la derecha se dirigen al sector de las fuentes.



Cada lugar en la ciudadela estaba cubierto de terrazas propicias para cultivos de maíz y papas —los mayores recursos de la población— conectadas a escaleras y rampas.



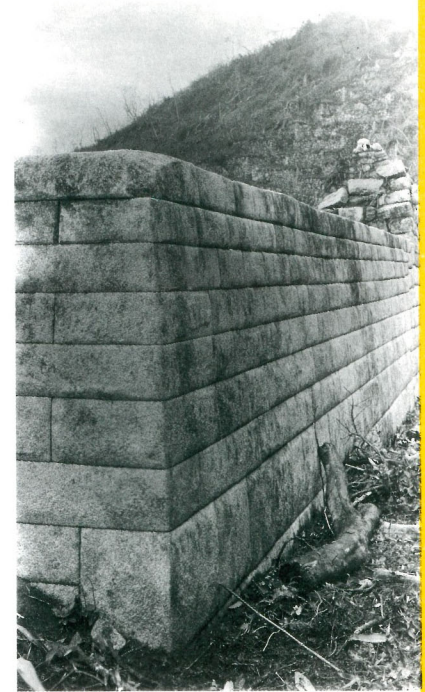
Muro Este del Templo Mayor en la Plaza Sagrada. Con más de 4 metros de ancho y 3 metros de altura.



El doctor Eaton dentro de la cueva número 9, probablemente una enorme tumba.



En 1916 se halló este cráneo aparentemente intervenido por cirujanos incas.



Muro que muestra piedras increíblemente bien unidas.



Hay muchos restos de arquitectura inca olvidados, como esta antigua fortificación al lado oeste del Urubamba, cerca de Ollantaytambo. Fue descrita por Squier en su libro *Perú*.

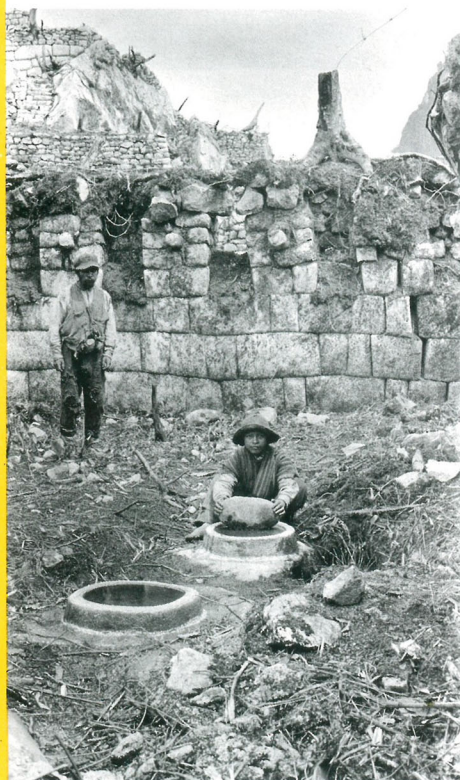


En un pasaje del Apurímac los expedicionarios tuvieron que esperar por horas a que llegue el barquero local para pasar a la otra orilla mulas, instrumentos y maletas.





Los lugareños en las inmediaciones de Machupicchu siempre se mostraron interesados en cada detalle de la expedición. Aunque una vez, cuenta Bingham, el topógrafo y sus ayudantes fueron atacados por una docena de locales que los instrumentos técnicos eran armas.



Morteros empotrados en piedra. En la ciudad había muchos.



Casa con múltiples nichos, los cuales, suponía Bingham, se utilizaban como poyos y depósitos.



Iniciales trabajos de excavación en el Templo Mayor de Machupicchu.



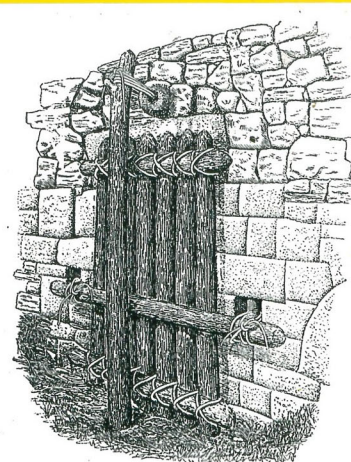
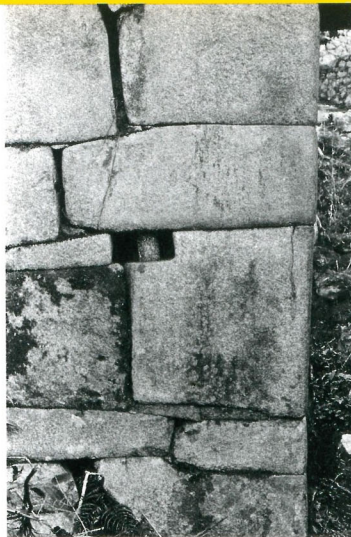
Escalera tallada en un roca de una sola pieza.

Once norteamericanos integraron el equipo de la Expedición Peruana, entre ellos ocho especialistas convocados por el profesor Bingham, quien oficiaría de director y fotógrafo de la gira. Si bien sus nombres se han diluido, consumidos por la proeza del director, cabe mencionarlos en este especial: geólogo Herbert E. Gregory, topógrafo Albert H. Bumstead, arqueólogo Ellwood C. Erdis, cirujano Luther T. Nelson, osteólogo George F. Eaton, los topógrafos asistentes Kenneth C. Heald y Robert Stephenson, así como Paul Bestor, Osgood Hardy y Joseph Little, todos ayudantes. Con excepción de Bestor, retornado a Lima por haber contraído disentería, todos culminaron la travesía. Se sumó un grupo anónimo de peruanos llegados desde Lima y el Cusco, como cargadores, guías o personal de seguridad.





El arqueólogo en una de las más altas escaleras de la ciudadela.



En la foto de la izquierda puede verse un agujero que solía ubicarse en la parte lateral de las puertas cuyo fin más probable era la seguridad. A la derecha aparece un dispositivo colocado sobre las puertas. Ambos funcionaban de manera coordinada, según el gráfico.



Arqueólogo Erdís muestra una de las piedras sagradas. Tan solo 60 cm. de grosor, aunque más de 4 metros de altura y casi 10 metros de largo.



Uno de los enormes muros de la fortaleza de Sacsayhuamán. La toma corresponde al año 1916.







La ciudadela wari de Pikillacta estaba protegida por este largo y alto muro. En su informe Bingham pidió se estudie esta ciudad "antes de que los cazadores de tesoros vuelvan imposible la investigación".



El arqueólogo de la expedición, Elwood Erdis, hace un alto frente a un muro de más de 5 metros de altura.



En esta vista de 1916, podemos apreciar la misma calle de la foto inferior.



Hacia 1916 los métodos de labranza eran aún muy rudimentarios.

L.T. Nelson



El médico L.T. Nelson tuvo mucho interés por los estudios antropométricos. Aquí, una joven mujer con una vara que da a conocer su estatura.

Detalles de la vida cotidiana en 1916, en una calle del Cusco. Ese día pasaban una película sobre la Primera Guerra Mundial en un cine local.





Entre los objetivos de la expedición no sólo estuvo el levantamiento de información arqueológica y forense en Machupicchu, sino también la exploración geológica, arqueológica y topográfica del mayor radio de acción posible de la región colindante a la ciudadela, así como la realización de un mapa de la ruta terrestre Camaná-Abancay-Puquiura, un derrotero del Urubamba, un estudio topográfico de la capital disidente, Vitcos, la identificación del reducto militar de Vilcabamba, un reconocimiento del inexplorado valle de Aobamba, así como el de la ruta norteña a Choquequirao.

H.L. Tucker



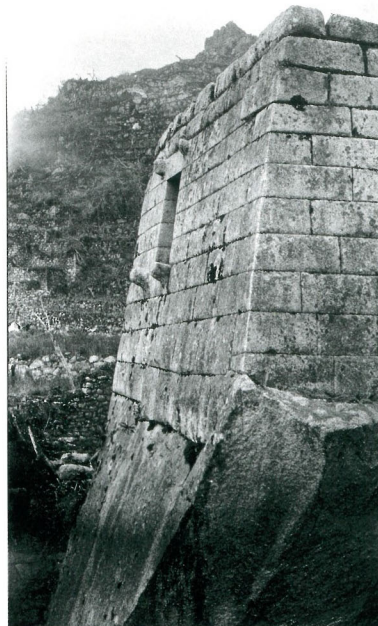
Los andenes de Pisac también ingresaron al registro de Bingham.



Muro de Rumi Colca, por donde también pasó la expedición, eco de la casa del sacerdote en Machupicchu.



La arquitectura de Rumi Colca muestra dos diferentes tipos de construcción.



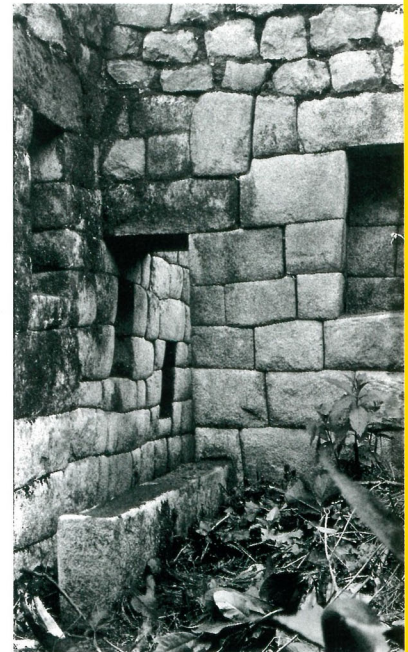
Torre semicircular descansando sobre granito erosionado. Nótese la precisión del calzado de piedras.



Las casas en la ciudadela se techaban con paja seca.

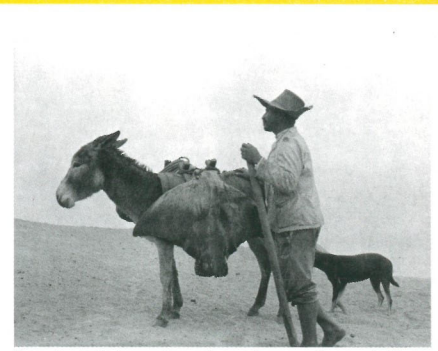


En la Colina Sagrada se halló una roca tallada (Intihuatana) con la que, según los nativos, se amarraba al sol.



Interiores de una típica residencia en Machupicchu.





Pescador de Salaverry llevando mantarrayas al mercado. Parte del equipo se trasladó a ciudades de la costa a continuar las investigaciones y el registro etnográfico.

En 1916, fecha de esta toma, era común ver juntos alumnos de distinta extracción social en los colegios rurales. Nótese, en la foto de abajo, el uso de un mapa oficial caído en desuso desde hacía décadas.

Vendedora de ollucos y ocas en típica feria dominical en una localidad cusqueña.



Año 1913. Una vista de la celebración del Corpus Christi en la Plaza de Armas de Lima.



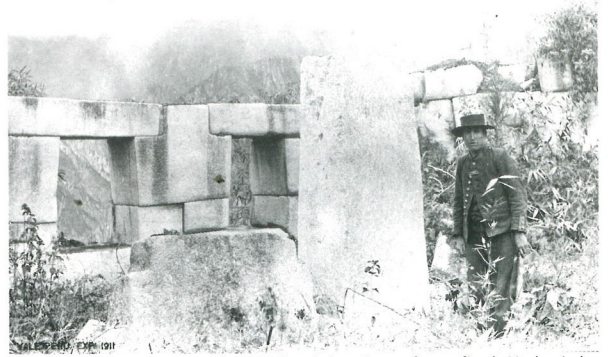




Otro punto del viaje fue Raqchi, singular sitio arqueológico inca a 128 kilómetros del Cusco.



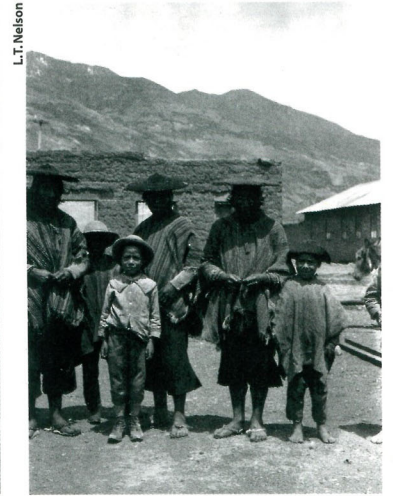
Bailarines y músicos enmascarados en algún poblado cusqueño durante 1916.



Año 1912. Una de las primeras fotografías de Machupicchu.



Uno de los objetivos de la expedición fue armar una gran colección con material arqueológico procedente de Machupicchu y alrededores. En esta vista de 1916, uno de los cargadores de Bingham resguarda ceramios.



Grupo de cusqueños en la estación del ferrocarril.



En esta foto de 1916, tomada aparentemente en alguna localidad cercana al Cusco, puede verse a un grupo de campesinos, muchos de ellos de apariencia mestiza.

*Bingham había previsto una etnografía de las poblaciones de las tierras altas, con una antropometría de al menos 145 individuos. Pensó, asimismo, establecer 4 estaciones meteorológicas a lo largo del 71° de longitud oeste del meridiano (a 14 y 6 mil pies, en zonas mineras controladas por norteamericanos). Uno de los mayores objetivos de la expedición, sin embargo, fue armar —y esto es clave— una gran colección de material arqueológico, osteológico, etnológico, paleontológico y fotográfico. Toda una travesía científica uno de cuyos resultados fueron 274 imágenes. En este especial hemos utilizado material fechado en 1913, ya publicado en abril de ese año en la revista National Geographic.*





BATALLA RITUAL EN EL CUSCO

# Los rostros de Toqto

► Carlos Díaz Huertas  
Texto y fotos



A l igual que en el Chiaraje, en el departamento del Cusco se llevan a cabo otras batallas rituales. En el límite de las provincias de Chumbivilcas y Canas, en una zona rodeada de cerros denominada Toqtopata, a 4.200 msnm, se realiza una batalla de carácter distrital conocida como “las luchas de Toqto”. En ella se enfrentan canaños procedentes de las comunidades de Ch’eqa, Q’ewe, Kuti, Qayhua, Orqoqa, Ch’itapampa, Tambobamba y Kunyukuyani, contra comuneros chumbivilcanos llegados desde Livitaca, Quispicocha, Chamaca, Chaupibamba y Aucho.

Esta batalla se lleva a cabo todos los años en tres fechas: cada 1° de enero, luego en una fecha móvil en el mes de febrero, vale decir, el “jueves de compadres” (celebrado antes de carnavales). Pero según decir de muchos la fecha principal se celebra el 8 de diciembre.







5)

Sin embargo, un comunero comentó que en la memoria de todos estaba la fuerte y violenta batalla que se había dado en Chiaraje unos días atrás (exactamente el 20 de enero), y cuyas secuelas se veían reflejadas en algunos rostros plenos de tranquilidad, que esta vez ya no tendrían que luchar. Había, sin embargo, otros rostros, en los que la mirada reflejaba precisamente lo opuesto: una especie de malestar por no poder demostrar que son los mejores en estas luchas.

Lo que se dio después fue una especie de invasión a caballo a través de los territorios del perdedor, para luego regresar a la pequeña pero surtida feria instalada en la zona reservada a los de Canas, donde comieron, bebieron y festejaron a la Pachamama, sin ninguna pérdida que lamentar. Al menos no en esta oportunidad.



7)



8)



6)



9)

Este registro fotográfico fue realizado el jueves 8 de febrero en horas de la tarde. Se partió desde la comunidad de Q'ewe, perteneciente a Canas, para después de cinco horas de dura caminata llegar a los cerros de Toqtopata. En el recorrido las columnas de comuneros se iban sumando una tras otra hasta formar una sólida franja a lo largo de la ruta. Cada cierto tiempo arengaban, a gritos y en quechua, haciendo notar su presencia no solo a los Apus sino a los escasos caseríos que aparecían en la ruta.

Al llegar a Toqto se pudo reconocer, *in situ*, la verdad de las estadísticas que los caneños ostentan: Canas es la provincia más ganadora en estas batallas, aunque esta vez ganaría sin luchar, por *walk over* como se dice, debido a que, mientras los comuneros de Canas llegaban nada menos que a cien, los luchadores llegados de Chumbivilcas apenas podían ser contados con los dedos de las manos. El miedo sería una de las razones que los caneños esgrimían, tratando de explicar la ausencia masiva de sus contendores.



10)



11)

1) Tensa calma en espera del rival. 2) Provocadores. 3) Listos para la refriega. 4) Comuneros peinan la zona. 5) Guerreros y músicos llegan finalmente ataviados a la lucha. 6) Músico. 7) Heridas del Chiaraje. 8) ¡Fuerza papa! 9) Interesado público femenino en las laderas. 10) Mensajero en apuros. 11) En algunos, la lucha dio paso a la broma.



# Al rescate de Malena



Proyecto Arqueológico Huaca Malena en espera de mayores fuentes de financiamiento.

*A 101 Km. de Lima nos aguardan unos muros rellenos de conchas, hojas de huarango y maíz. Pertenecen a la Huaca Malena, cementerio wari en el que fueron enterrados cerca de tres mil hombres de alto rango. Dos arqueólogos tratan de sacar adelante este sitio a pesar de los huaqueros.*

► Evelyn Núñez Eduardo  
Periodista INC  
Fotos: Walter Hupiy

**E**l culto a los muertos, costumbre practicada en nuestro país, se quiebra en su totalidad cuando se visita la Huaca Malena. Las tumbas han sido abiertas, deshechas, la arena se mezcla con los cráneos, las costillas rotas con los adobes. La motivación de los huaqueros para remover sitios arqueológicos está graficada aquí, en el único cementerio wari ubicado en el distrito de Asia y de cuya historia se sabe poco.

En este sitio se enterraron los hombres de alto rango. Los wari sometieron al grupo local y lograron imponer su religión. Las tumbas rompieron las antiguas estructuras y dejaron de funcionar como centro administrativo y habitacional. Como evidencia de la importancia de estos señores, los arqueólogos han encontrado tejidos extraordinarios en cuanto a calidad y a estilo: los fardos de los varones traían túnicas o uncus; y las mujeres, mantas con alfileres de metal o tupus. Y el huaquero, que no ignora el valor monetario de estos tejidos, saqueó de manera sistemática, sin dar tregua a que los especialistas investiguen con profundidad.

La particularidad del sitio es la abundancia de tumbas procedentes de la época wari. Sin embargo, estos cráneos no pertenecen a ninguna excavación arqueológica. Son producto del huaqueo, como puede apreciarse en los enormes hoyos en la parte superior de la foto. **Foto derecha:** Textil hallado en Malena, cuyo diseño llama la atención por poseer una estética diferente a la de otras culturas andinas.

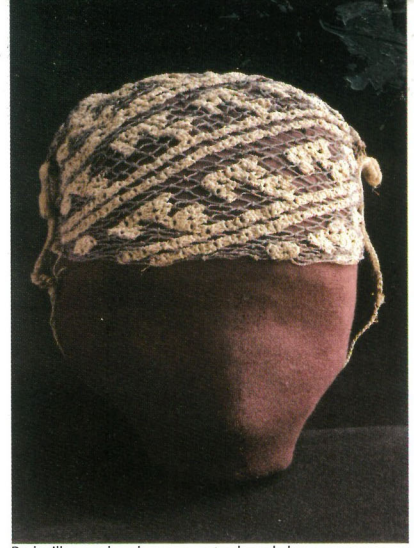
Uno de los arqueólogos que llegó a Malena fue Julio C. Tello. Pensaba que las piezas nasca, que a él le interesaba, provenían de esta huaca. Es así que en 1925 junto a su ayudante, Toribio Mejía Xesspe, realizaron excavaciones durante tres meses. El padre de la arqueología recuperó 309 fardos funerarios y luego emprendió un viaje a Paracas para centrar ahí su investigación. La huaca quedó olvidada. Luego de varias décadas, otro arqueólogo ingresó a la historia de Malena. Era Rommel Ángeles, que conoció el sitio en dos momentos: en 1987, cuando le inquietó la belleza de los tejidos wari, y en 1996, cuando la Municipalidad de Asia quiso empezar un proyecto. "El sitio no podía estar más huaqueado. Caminabas entre los fardos profanados. Fue ahí donde se inició el proyecto".







Característica principal de Malena fueron las plataformas superpuestas y las rampas.



Redecilla para la cabeza encontrada en la huaca.



Rommel Ángeles: "Hemos recuperado 50 fardos funerarios".

Rommel, por entonces, era solo un estudiante, sin embargo, se compró el pleito de rescatar los bienes hasta el día de hoy; así tenga que presionar a las autoridades, convencer a los ciudadanos o hacer las veces de policía ante los huaqueros.

### El Rescate

Entre trámites y autorizaciones, la Municipalidad de Asia financió el Proyecto Arqueológico Huaca Malena. En 1997 se hizo el trabajo de investigación, es decir, excavación y limpieza, además de la puesta en valor de algunas piezas. Los arqueólogos Rommel Ángeles y Denise Pozzi-Escot se encargaron del proyecto. Solo en textiles, se recuperó 4.000 ejem-

plares con distintas representaciones: dioses wari, felinos, serpientes entrelazadas, diseños geométricos y personajes femeninos. Sus colores fueron obtenidos con tintes vegetales y debido a que en Asia no llueve se conservaron intactos.

Según Pozzi-Escot, los tejidos cumplían distintas funciones: se usaban como objetos de intercambio, tributos o regalos para ceremonias. Mientras más bello era, más rango tenía su poseedor.

Una vez recuperados los materiales, apareció otro problema. "No había dinero para la conservación, así que asumimos el reto de sensibilizar a la gente a través del programa Adopte un textil". En 1998, junto al Comité Peruano del Consejo Internacional de Museos, lanzaron diez textiles para ser adoptados por empresas. Es decir, conseguir una especie de 'padrinos' que pudieran solventar la limpieza y montaje del tejido. Y así fue: el Banco de Crédito del Perú, la Fundación Telefónica, Promperú, AFP Horizonte, Salamanca Ingenieros Perú S.A.C., entre otras compañías, se subieron al carro de la recuperación.

El éxito del programa fue tal, que 'personas naturales' también cayeron en la nostalgia de la pérdida y se apuntaron en la lista de los benefactores. El Colegio San Silvestre, por ejemplo, restauró ocho tejidos y financió el aire acondicionado del depósito del museo; similar fue el caso del Colegio Franco Peruano, que apadrinó otros mantos.

Posteriormente, estos dos arqueólogos se entrevistaron con el entonces alcalde de Asia, José Arias. Le propusieron la cons-

trucción de un museo municipal para la exhibición de las piezas rescatadas. "Si bien Asia es un balneario de playa, está dominado por una comunidad de pescadores y agricultores. Es por eso que nos interesó que el museo esté en el pueblo", explica Rommel. Con esa idea convencieron a la autoridad edil y emprendieron la edificación del recinto cultural. En el 2001 ya estaba listo.

El ambiente es pequeño, pero contiene uncus, bandas de tapiz, bolsas, vinchas, fajas de telar, gorros, ombligueras y paños. Muchas de estas prendas tranquilamente podrían ser usadas en nuestra época. Han sido elaboradas con diversas técnicas de las cuales se han distinguido 32. El color y buen estado de conservación ha permitido que este lugar sea el primer museo textil del país.

A pesar de lo conseguido por este par de tercos arqueólogos, aún hay mucho por hacer. Se necesita dinero para el mantenimiento del museo, la colaboración de la comunidad para hacer un trabajo de vigilancia, el compromiso del nuevo alcalde de Asia y seguir con el trabajo de la adopción para que el material no permanezca guardado y pueda estar en exhibición. Es más, Rommel comenta que en el futuro se podrían adquirir los terrenos que rodean a la huaca y así crear un centro cultural arqueológico. Un ambiente que supere las cuatro hectáreas que abarca Malena. ¿Habrá alguien que se compre este nuevo pleito? Por el bien de este sitio arqueológico, esperemos que sí.



A la izquierda se lucen, retadores, los cráneos de la élite guerrera wari. A la derecha, cerámica wari hallada en la huaca y que actualmente se exhibe en el Museo Municipal Huaca Malena (Calle Pedro La Rosa y Miramar, Capilla de Asia, Km 101, Panamericana Sur).





CON CARLOS HENDERSON  
EN PARÍS

# el Ritmo del silencio

*Casi un trotamundos, Carlos Henderson ha vivido entre Santiago, Buenos Aires y México, hasta asentarse definitivamente en París desde 1973. Ha sabido conservar, sin embargo, un poderoso lazo con nuestra tradición, siendo, de hecho, una de las voces más notables de la generación del 60. Cada vez más involucrado con la literatura francesa, quizás sea momento de revisitar y recuperar su poesía.*

Considerado un poeta de pausas y silencios, Henderson posee una de las más singulares poéticas de la literatura peruana. Catedrático en San Marcos y en Amiens (Francia), ha desarrollado, asimismo, una importante obra crítica. Marzo del 2007 en una calle de París.

▶ Enrique Hulerig  
Periodista INC

**E**res miembro de la Academia Mallarmé y el P.E.N. Club francés. Además, Bernard Noël le hizo un prefacio a tu libro *L'éclat de ton corps*. ¿Por qué tu trabajo no es suficientemente conocido en el Perú?

Un viejo proverbio dice "nadie es profeta en su tierra". Las cosas son más complejas que eso. Es cierto que mi trabajo no ha recibido el debido reconocimiento en el Perú, pero es porque ya vivo más de la mitad de mi vida fuera de mi país. Y hay que estar en el país para dedicar tiempo a promocionar su obra. Es lo mismo también aquí en París. La poesía se ha convertido en un género de muy difícil acceso para el lector común. La narrativa, en cambio, da cuenta del mundo de una forma directa. La poesía también lo hace, pero primero hay que pasar por un trabajo con el lenguaje, hay que implicarse no solo ideológicamente sino vivencialmente, hay que hacerse una vivisección, como diría Vallejo. Pero todo es relativo. Con mis publicaciones en Ciberayllu, por ejemplo, actualmente tengo más lectores que nunca. Con la reescritura de *Los días hostiles*, y que se publicó en esa revista virtual, en pocos meses tuve 1.500 lectores. Supongo que más de un lector fue peruano porque me llegó un email no digo de injurias pero sí nada cariñoso.

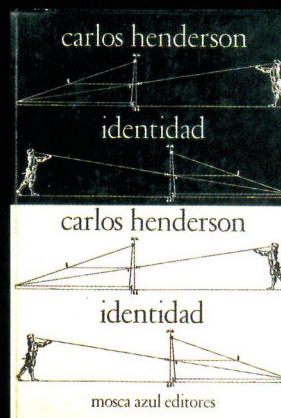
Pareciese que desconfiaras del ritmo original de cada palabra y las cortaras —o refundaras— tratando de encontrarles un nuevo sonido.

Te refieres al poema *L'indifferenza, non*. Es un poema que nació en un estado de gracia y posiblemente sea uno de los que menos he corregido. Lo escribí en un estado consciente del mundo interior y exterior, además de que era una declaración de amor. Ya no corto las palabras para hacer más visible el juego con los significantes. Sigo buscando que el ritmo sea veloz, el ludismo eufónico a todo dar. Pero está comenzando a pesar en mí ese calificativo de "poeta para poetas". Mi maestro y amigo, y "liróforo celeste", Bernard Noël, no hace mucho me elogió ese poema. Pero no hay nada de extraño: la traducción

es de Jacques Ancet, uno de los mejores traductores del español al francés. Ha traducido a San Juan de la Cruz.

Vallejo es elemento protagónico en tu poesía hasta los años ochenta. Desde entonces trabajas más con pausas y silencios, como sucede en *Identidad*. ¿Has reelaborado la influencia de Vallejo a partir de esa época?

Se ha diluido la presencia de Vallejo en mi poesía porque me hice especialista de su obra póstuma. Y ese hecho me ha ayudado a saber cuando estoy haciendo uso de un recurso vallejiano que otros también toman prestado. Lo que me salva es que yo rompo con la sintaxis. Eso se lo debo al habla popular. Hago un juego de opuestos: el impulso es la expresión directa —incluso la frase hecha— transformada en imagen. A ello le opongo su contrario: el uso de vocablos del acervo poético culto, sin hacer poesía fácil del silencio. Hago una poesía del silencio porque me enfrento a las preguntas primeras como si ese acto fuera de vida o muerte. Estoy volviendo a vivir con una cierta alegría, y es natural entonces que me pregunte si el tiempo existe.



Identidad (1986)



Del que dijo no en el inicio (1988)



CARLOS HENDERSON

L'ÉCLAT DE TON CORPS

(Poésies)

Éditions bilingues  
Préface de Bernard Noël  
Dessin de Carlos Henderson

Éditions La Renaissance

L'éclat de ton corps (2000)

Y SIGO POR TU AIRE

Carlos Henderson



Y sigo por tu aire (2003)

EN BLANCO Y NEGRO

Pues de lo que hablo no es  
sino de lo que pasa en esta época...

César Vallejo

en tu surco, en la greda  
planta el movimiento  
inmóvil, el poema

no le des ventajas

la frase infinita persigue, así  
a nada  
nos conduzca, a nada

rasga el blanco rapaz

va y parte desde lo oscuro  
de intacta gota de rocío  
de la sed primera

no repudies rebufe

desata, mas a la par, enfrenta  
tu caos, carea  
sus viñedos, la boca del abismo

mejor, olvida

sino estarás obligado a  
sombras, en la cubierta de proa  
avanzan

y no lejos, en el instante mismo

cuando la barbaza, barbarotes  
abrasamientos  
ayos azumbrados

y yo delante del horror  
del horror  
del horror.

L'INDIFFERENZA, NON.  
CONFESSION À GARCÍA LORCA

a Talía Urbina

¿escribir con el duende  
es escribir  
sobre la vida  
la que vale vivirla?  
desmiénteme  
federico  
que conociste a cesar  
vallejo y quisiste  
que sus piezas  
de teatro sean  
puestas  
en escena, gener  
osa actitud  
como rosa  
que ponías  
en sus manos  
en su alma  
para que  
no sea  
asesinado por el cielo  
yo ahora te hablo  
como me vienen  
las palabras  
para decir por ejemplo  
algunas veces el viento  
es un tulipán de miedo  
enséñame federico  
amigo a morir  
mi muerte  
¿para eso también se escribe  
para saber apartarse  
del tumulto de los cementerios?  
yo lo creo, pero también para fiarse  
a la verdad de dentro  
¿para ir a su encuentro con la suya  
muerte, con la  
mía muerte y  
mirarle el rostro  
de yeso  
del otro  
que somos?  
eso es, si te sigo  
bien el juego  
el más serio de seguro  
es ponerse en escena  
delante del gran teatro  
del mundo e ir  
solo con ojos  
abiertos  
río de cristales  
piedra penumbra

con heladas guirnaldas  
palabras que para nosotros  
son algo arraigado  
y definitivo como:  
la luna de par en par  
que en estos días  
me trotan  
que las vivo  
y que nos las digo  
en poesía  
sino como en este instante  
mientras la nieve  
ha invadido todo  
árboles céspedes caminos  
todo blanco como  
el papel al cual  
yo me enfrentaba  
con todo el miedo del mundo  
y que ahora me atrevo  
a utilizar a mi guisa  
y con alegría  
porque estoy atrevesando  
mi tramo en que cada  
día es verdadera  
mente  
de vida  
o muerte  
nunca creí  
que podría  
llegar así  
tan de repente  
de zopetón  
con paso firme  
con avidez  
mas sin estrategias  
ni búsquedas  
de resultados  
simplemente  
abriéndome  
a simples emociones  
de su alma  
anudada  
desnuda  
magma  
sí crispada, aún  
crispada hada de es  
pejismos  
fulgor  
palpable  
exce  
so

en el pa  
rís  
de vallejo  
pero en ser  
io me río  
de mi río  
de mi trans  
paren  
cia que ra  
ya y se raya  
lábil lam  
pa  
da, para  
el vulgo re  
lám  
pago  
rípido  
rápido  
sí de mí  
mismo  
me sonrío  
a solas  
y en multi  
tud con  
trita con  
una co  
sa no es  
cualquier  
otra  
inmensidad no es  
infinito  
para  
eso  
¿no te parece  
federico  
garcía lorca  
hermano  
que me habita  
desde antes  
de leerle  
poeta en nueva york  
y no hace mucho  
por instancia  
de una lectura  
de jacques ancet  
sobre antonio gamoneda  
ya ves como estás presente  
siempre presente  
en tu propia españa  
y en tu lengua  
allende el gran océano

en tu américa  
del sur, donde te sentiste  
como en casa  
en buenos aires?  
bueno, te decía  
que a ti te llevo  
dentro desde  
que comencé  
a escribir  
a leer por las plazas  
de lima  
y cierto cuando joven  
poema del cante jondo  
y por cierto llanto  
por ignacio sánchez mejía  
no, no he terminado  
mi amigo  
yo también te puedo decir  
que en mi principio está  
mi final y que ha llegado  
la hora de mi mayor  
lucidez ¡que yo quiero verla!  
la faz no la mascarilla  
de la mía muerte  
para decirla  
como ese  
otro poeta de ángeles  
y ocasos bellos  
me refiero a martin adán  
y aquí te reúno  
maestro con mis maestros  
pero me he reservado  
para terminar el nombre  
de bernard  
noël, antes  
de decir contigo  
quiero dormir un rato  
un rato, un minuto, un siglo  
ahora que como nunca  
caballo de nubes quietas  
caballo de tempestades  
y arenas del desierto  
que soy yo mis  
mo mi  
car  
ga carca  
jada  
acal.

Paris febrero  
5-3 de marzo 2005





Personaje protagonista del Centro Mallqui, Rosa Choque es eficaz apoyo para el trabajo de la arqueóloga Sonia Guillén.

## ROSA CHOQUE: RESTAURADORA DE VOCACIÓN

# de Sangre chiribaya

► Evelyn Núñez  
Periodista INC

“Tengo un pañuelo que cada vez que miro, me río, porque una vez me hizo llorar”. Rosa Choque seguía un taller sobre textilera chiribaya y le habían dado un reto: hacer un diseño con las técnicas y características de esa cultura. Al finalizar su trabajo solo consiguió una burla. Un norteamericano, especialista en analizar tejidos, la hizo sentir mal. Por la noche, Rosa, con la moral por el suelo, se desveló haciendo un diseño con garfios, casi perfecto. Parecía una señora oriunda de esa cultura preincaica, desarrollada en

la costa sur del Perú. Al día siguiente, este otro pañuelo fue elogiado por el mismo extranjero. Y desde entonces lo guarda como un símbolo de fortaleza.

Hoy Rosa Choque puede hacer estos tejidos sin dificultad. “La técnica está en mi cabeza”, dice. Se ha convertido en una conservadora de tejidos prehispánicos, que sabe cómo limpiar, reconstruir y alisar una tela, o cómo devolverle la forma para ser comprendida y después expuesta. “Un chiribaya se caracteri-

za por los colores púrpura y rojo; pero también hay marrones claros, sobre todo en la ropa de los hombres. Tienen diseños de camélidos, zorros, pelícanos, garfios y picaflores. Yo puedo hacer cualquiera”, señala.

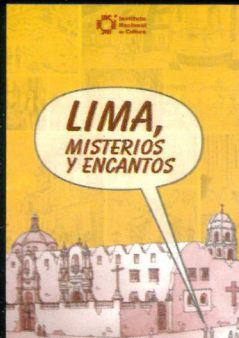
Y estas palabras no deben sonar a soberbia. Rosa habla con la experiencia de aquellos que aprendieron en el hogar. Su seguridad la consiguió en casa, cuando a los siete años su mamá le enseñó a teñir, hilar, tejer y torcer. Aprendió este oficio como todas las niñas de Bellavista, anexo del distrito de Carumas, en Moquegua. “Cuando habían fiestas en el pueblo, todas queríamos ir con un traje nuevo. En Semana Santa, por ejemplo, uno tenía que alistarse con cuatro meses de anticipación. En noviembre teñías la lana, en diciembre la tejías. Cosías los diseños en enero y en marzo quedaban listos”, comenta.

Para llegar a esos trajes elaborados, las niñas empezaban haciendo fajas. En su época tejían animales, pero ahora la tecnología ha usurpado en la vestimenta tradicional y están retratados televisor, radio y teléfono. Luego que las niñas aprenden a tejer, la madre les cambia la faja por una manta, de lana más fina. Por esa experiencia previa a Rosa le fue más fácil aprender a restaurar las prendas chiribaya: le resultan similares a las de su infancia.

La primera vez que vi a Rosa alistaba, junto a la arqueóloga Sonia Guillén, la exposición *Momias de Leymebamba*, en el Museo de la Nación. ¿Quién era? Una experta cuyo conocimiento la ha llevado nada menos que a Austria e Italia, apoyando el montaje de las momias. “¿Qué le parecieren esos países?”, le pregunté. Más ordenados, limpios, nos llevan años de diferencia, responde. Ellos no saben tejer ni a palitos, pero aprecian los textiles más que los peruanos. Yo ofrecía mis trabajos a 10 dólares y ellos me pagaban calladitos.

Rosa vive y trabaja en el Centro Mallqui, organismo dirigido por Sonia Guillén que promueve la investigación de antiguas culturas peruanas. Allí hace inventarios, restaura y participa en la museografía. Y si bien se ha vuelto especialista en la técnica de los tejidos chiribaya, lo referido a Leymebamba no le es ajeno: “He aprendido a apreciar los textiles porque yo sé cuánto cuesta hacer un hilo, un teñido o terminar una manta”.





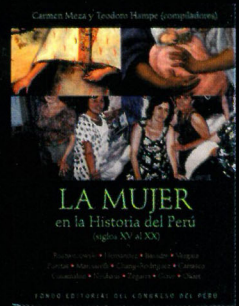
**Lima, misterios y encantos**  
 Dirección de Patrimonio Histórico Colonial y Republicano del INC  
 Lima, Fondo Editorial del INC,  
 Diciembre 2006  
 23 págs.

Vuelto a ser llamado Pasaje de la Encarnación, el histórico Jirón

Contumazá acaba de ser protagonista de uno de los más sonados proyectos de conservación y rehabilitación impulsados desde el INC—al menos en lo que se refiere a sus cuadras 9 y 10, amén de transversales y esquinas. La proeza de su relanzamiento, sin embargo, no solo ha demandado la participación especializada de arquitectos y técnicos del INC y el municipio, sino también de novedosos métodos de divulgación. Hacemos referencia a *Lima, misterios y encantos*, la historia ilustrada de esta otrora populosa arteria, realizada a manera de historieta (vale decir, cómic), que, por otro lado, incluye también la descripción de los trabajos de remodelación. Casi producto bandera del INC, el Pasaje de la Encarnación recobra su color en este libro, sobre todo para los niños, personajes estratégicos de esta recuperación.

**La mujer en la historia del Perú (siglos XV al XX)**

Carmen Meza y Teodoro Hampe, compiladores  
 Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República, prólogo de Maurice Nahory, marzo 2007  
 645 págs.



Todo y nada se ha dicho sobre la mujer en la historia social del Perú. Cacicas, coyas, tejedoras, alfareras, y en tiempos coloniales, doncellas, casadas, viudas o monjas —aunque también cortesanas y concubinas. Nadie ha escapado nunca de integrar una categoría en una sociedad de castas como la nuestra, menos la mujer. Pocas veces una muestra tan regular de ensayos, todos de similar peso, cada uno dispuesto a arrancarle a la historia verdades tan esquivas como necesarias sobre la importancia del rol femenino en la construcción de la sociedad. ¿Quiénes escriben? Rostworowski, Hernández (ambas sobre coyas), Basadre Ayulo (sobre matrimonio colonial), Vergara, Puertas, Mannarelli (las tres sobre la mujer colonial), Chang-Rodríguez, Glave (sobre literatura femenina), además de textos de Neuhaus, Carrasco, Zegarra, Oliart, Cosamalón (sobre la división del trabajo), Carmen Meza (leyes coloniales) y Teodoro Hampe (imagen colectiva de la mujer), estos dos últimos compiladores de la colección.

**Historia cronológica del Perú**

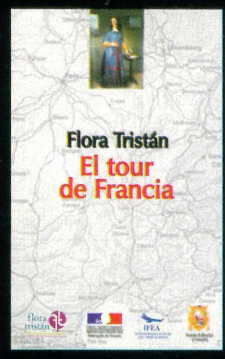
José Antonio del Busto Duthurburu, director  
 Lima, Departamento de Relaciones Corporativas de Petroperú, noviembre 2006  
 749 págs.

Valioso manual historiográfico que ha pasado casi desapercibido, como muchos libros de PetroPerú. Cada uno de los hechos que tuvieron algún significado en la historia del Perú se encuentra aquí descrito y encapsulado. Proyecto de agudeza y puntillismo, enriquecido con el aporte de un puñado de investigadores invitados por Del Busto a este ágape del dato. Figuran Margarita Guerra, Juan Luis Orrego, Cristóbal Aljovín, Paul Rizo-Patrón, José de la Puente Brunke, Miriam Salas, Francisco Quiroz, entre otros. Miles de entradas, cada una con su apunte pero también con su cacumen, buscan cerrar el círculo de nuestra historia con más rigor que calentura, desde la primera ficha, procedente del período lítico arcaico, 11.600 a.C., terminando en diciembre del 2000 con la tercera postulación de Fujimori. *La Historia cronológica del Perú* es pues el eficaz testamento de uno de los mayores historiadores de nuestro pasado prehispánico y colonial.

**El tour de Francia. Estado actual de la clase obrera en los aspectos moral, intelectual y material (1843-1844)**

Flora Tristán  
 Lima, Fondo Editorial de la Universidad Mayor de San Marcos, prólogo de Maurice Nahory, Traducción de Yolanda Westphalen, febrero 2007  
 412 págs.

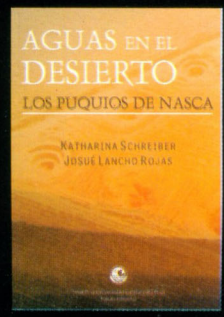
Al comienzo vivió lo que muchas: siendo obrera casó por interés con un litógrafo para salir de la pobreza —afortunadamente de este matrimonio nació Aline, madre de Gauguin. Tras su divorcio, se vuelve una adelantada. Antecede a Engels y a las feministas de finales del siglo XIX cuando plantea en su libro *La Unión Obrera* la existencia de una organización partidaria además de un espacio de lucha efectivo para las reivindicaciones de la mujer. Su hito mayor, sin embargo, vendría a estar marcado por su viaje al Perú, tierra de su padre, en 1833, donde conoce por fin la naturaleza de un país premoderno. Todo este bagaje le sirve para desarrollar su ambicioso —e inconcluso— *Tour de France* (1843-44). Escrito a modo de diario, el tour es la lucha por construirse un espacio político pero también un relato de viaje y una crítica severa de la moral de la época.



**Aguas en el desierto. Los puquios de Nasca**

Katharina Schreiber, Josué Lancho Rojas  
 Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, agosto 2006  
 307 págs.

La civilización nasca se desarrolló sobre un tablazo, es decir, un levantamiento tectónico poco propicio para la agricultura. Si bien las civilizaciones previas tuvieron marcada inclinación por la experimentación hidráulica, la extrema transformación que sufre la costa central peruana y su medio ambiente en manos de los ingenieros nascas es equiparable a un cambio de era. El arqueólogo Alfred Kroeber fue el primero en mencionar en 1926 el sistema de puquios como parte de un vasto engranaje hidráulico, pero recién en 1968 la revista *American Antiquity* expone la importancia de la técnica, cuyo soporte reposaba en almacenes de agua de procedencia geológica también conocidos como jardines de agua o mahamaes, que no eran otra cosa que trincheras rellenas mediante el uso de dinteles de madera. La habilidad nasca para alcanzar fuentes de agua subterránea en un medio que de otro modo sería un desierto abrasador sentó, sin duda, cátedra en el mundo prehispánico, permitiendo el desarrollo agrícola de muchas culturas posteriores, como los incas o los chimú.





# Día Internacional de la Danza



*La danza es un lenguaje universal: emisario para un mundo de paz, para la equidad, tolerancia y compasión. La danza nos enseña sensibilidad, conciencia, a prestar atención al momento. Es también una manifestación del estar vivos. Es transformación. La danza encuentra al alma y otorga al cuerpo una dimensión espiritual. La danza nos permite sentir nuestro cuerpo, elevarnos, ir más allá, ser otro cuerpo. Danzar es participar activamente en la vibración del universo.*

Extracto del Mensaje por el Día Internacional de la Danza, 2007  
Sasha Waltz, Directora Artística (Alemania, 1963).



**Museo de la Nación - Día Internacional de la Danza**  
27 de abril - 4:00 PM  
(Av. Javier Prado Este 2465, San Borja)  
Intervención de espacios con grupos de danza:  
Consejo Nacional de Danza Ballet, folclore, flamenco,  
danza contemporánea y danza indonesia.



**INC** Instituto  
**INC** Nacional  
**INC** de Cultura

